



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

“Circus Mori”

Adelaida Corredor Torres

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas
Bogotá D.C., Colombia

2012

“Circus Mori”

Adelaida Corredor Torres

Trabajo final presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Escrituras Creativas

Director:

Mg. Rodrigo Augusto Rodríguez

Codirector:

Dr. Víctor Raúl Viviescas M.

Línea de Profundización:

Dramaturgia

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas

Bogotá D.C., Colombia

2012

A Juan José, mi esposo.

Agradecimientos

A todos los maestros que con su fuerza potenciaron el impulso que lleva el presente trabajo con su exigencia permanente, la claridad de sus conceptos, sus críticas puntuales y certeras, y desde luego, con su acompañamiento: Carlos Satizabal, Fabio Rubiano, Enrique Lozano, Ana María Vallejo, Julio Cordero y Rodrigo Rodríguez.

Resumen

Una comunidad es sorprendida por una serie de asesinatos de mujeres. Los investigadores, de forma “encubierta”, persiguen el rastro del presunto asesino, mientras son observados por miembros de la comunidad que planifican actividades ilícitas que deben concretar con prontitud. En el lapso de una noche suceden otras tres muertes inesperadas que son descubiertas al amanecer. El suicidio de una mujer genera circunstancias que favorecen el descubrimiento del verdadero asesino, quien logra escapar ante la mirada estupefacta de sus captores. Este texto dramático de composición híbrida apela a la utilización de la estructura del *Cómic Negro* y de la *Farsa*, como elemento de búsqueda para lograr una escritura creativa en el ámbito del teatro.

Palabras clave: Artes Escénicas, Teatro, Texto Dramático, Farsa, Cómic Negro

Abstract

A community is surprised by a series of murders of women. The detectives, so "hidden", pursued the trail of the alleged killer while they are observed by community members who are planning illegal activities that should be made promptly. In the span of one night, three other unexpected deaths happen that are discovered at dawn. The suicide of a woman generates circumstances that help discover the true killer, who escapes in front of his astonished captors. This dramatic text of hybrid composition appeals to the structure of *Noir Comic* and *Farce* as elements of search to achieve a creative writing in the theater field.

Keywords: Scenic Arts, Theater, Dramatic text, Farce, Noir Comic

Introducción

El presente texto busca poner en evidencia los elementos que se han hecho presentes en el desarrollo de la pieza teatral “Circus Mori”, planificada como proyecto para la obtención del título de Magister en Escrituras Creativas, línea de Dramaturgia. Esta evidencia se estructura a partir de tres categorías: *las motivaciones*, *los materiales* y finalmente, *el proceso*, a manera de recuento de las inquietudes, los hallazgos y las indagaciones desde el punto de inicio hasta el resultado final.

En *las motivaciones* se deja abierta una ventana al universo de la infancia, espacio de la memoria que impulsó esta escritura, y se exponen los interrogantes que surgieron al enfrentar la elaboración del texto. En *los materiales* se explicita la temporalidad, el espacio, las líneas temáticas y argumentales, la naturaleza de los personajes, el género y el tono de la pieza, y, en *el proceso* se abren ventanas para la observación analítica de un trabajo que tuvo su evolución a partir de la revisión y la re-escritura a lo largo de dos semestres, permitiendo que, de forma permanente, la construcción interrogara lo planificado y del mismo modo la planificación interrogara lo construido.

Las motivaciones

Colgados en cuerdas que iban de lado a lado de la pared, a manera de ropa extendida, con portadas variopintas, llenos de color en algunos casos, impregnados de un sepia que se descomponía en diferentes tonos, del más claro al más oscuro, o a blanco y negro con notas de color, los encontrábamos en la tienda o en la “remontadora de calzado”. Los alquilaban por veinte centavos cada uno, y se intercambiaban a la manera como hoy se intercambian los envases retornables de las bebidas.

Los sábados en la mañana, cuando no teníamos clases en el colegio, hacíamos el cambio y durante la semana nos dedicábamos a la lectura de estas revistas que nos llenaban la cabeza de imágenes y acciones; eso fue al comienzo, tal vez el primer mes. Ya en el segundo, los cambios se hacían a mayor velocidad y las revistas de historietas

circulaban menos tiempo por las habitaciones de la casa. Los cambios ya no se hacían exclusivamente los sábados, entre semana se dedicaba una parte de la tarde para ir y seleccionar las historietas que se leerían casi a diario. En el tercer mes, el tendero ya sabía qué habíamos leído y qué no, y dejábamos a su criterio la selección de los cómics que nos alquilaría para el día siguiente.

Esta dinámica cultural de barrio popular logró desarrollar un especial gusto por la lectura desde las imágenes, desde los colores y desde los textos. A través del cómic pude conocer personajes de la literatura universal; personajes de las leyendas del horror, personajes policíacos, criminales famosos, entre otros. Por las historietas desfilaron desde *Zeus* hasta *Mafalda*, abarcando a *Sherlock Holmes*, *el Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, *Dorian Gray*, *Dick Tracy*, *El Dr. Mortis*, *El Hombre Lobo*, *Drácula*, *Tarzán*, *Sandocán*, *Arandú*, *Thor*, las deidades del Olimpo junto a los titanes y a los mortales, además de una saga de superhéroes y villanos urbanos, todos ellos anunciados en imágenes y textos como una carta de presentación que me impulsaría posteriormente, a buscarlos en los libros, en el cine y en el teatro.

Esta experiencia de infancia suscitó un primer interrogante al iniciar la planeación de "Circus Mori": ¿Se puede escribir un drama híbrido, que utilice elementos estructurales del teatro y elementos estructurales del cómic? El segundo interrogante, surgido de la cita con la que se abre este texto, contribuyó a afianzar el primero como detonante del proceso de escritura. En ella, B. Brecht llama la atención sobre la necesidad de construir espectáculos que se correspondan con la época en que se vive; entonces, ¿Qué tipo de puesta en escena se corresponde con una época colmada de violencia y caracterizada por la avalancha de expresiones mediáticas de circulación masiva y diferida? Los dos interrogantes anteriores validaron un tercero: ¿El autor del texto teatral debe escribir en función de la dirección de un montaje que apele a los recursos conocidos para la puesta en escena? o, ¿el autor debe escribir libremente, liberando al director para que genere sus propios recursos al poner en acción el texto dramático?

Estas tres preguntas que funcionaron inicialmente como motivación, permanecieron como ejes orientadores en las constantes re-escrituras del texto que, al encontrarse con cada uno de los materiales, generó nuevos interrogantes cada vez más específicos, cuya resolución posibilitó la cohesión interna de la pieza.

Los materiales

La temporalidad

“Circus Mori” es una apuesta por la construcción de un drama contemporáneo. La temporalidad se estructura a la manera del cómic. Se desarrolla en el lapso de una noche y un amanecer. La línea de tiempo de la trama principal es secuencial, aunque marcada por pequeñas elipsis a manera de viñetas o cuadros que dejan espacio para la imaginación del espectador. Insertos a manera de *flash back* se instalan tres imágenes del pasado que permiten comprender las relaciones de los personajes en el presente.

Líneas temáticas y argumentales

El argumento se inscribe en la temática tradicionalmente tratada por el *comic negro*. El crimen se ve a través de los ojos del criminal que presenta como elementos cotidianos el dolor, la vulnerabilidad, la indolencia, el deseo de justicia más parecido a la venganza, en un sistema cerrado, gobernado por seres omnipresentes e invisibles.

El tema de la pieza está centrado en mitos urbanos cimentados en hombres y mujeres comunes, que asumen las muertes, propias y ajenas, como parte integrante y necesaria de su cotidianidad. Se instalan sucesos fantásticos y a través de la exageración del dolor sin llegar al *gore*, se genera un universo de ficción que se asemeja en algunos momentos al universo real, reconocible, en el que la ley de la sobrevivencia del día a día convierte las posturas éticas de los personajes en discursos relativos o sin trascendencia.

El espacio – los espacios

La acción se desarrolla en una calle de suburbio en una ciudad grande, identificable por su hostilidad y por su violencia. La calle se construye a partir de la mirada y las acciones simultáneas de los personajes que se ubican en diferentes lugares: la casa, el salón de billar, el bar, el edificio del frente, el edificio de al lado, el callejón del fondo.

Personajes

En esta pieza, al igual que en el *cómic negro*, “la acción es el elemento principal de la contradicción y determina todo el resto” (Pavis:1980).

Mesalina, Kanú, Matusalén, Sofía, Henry y Abdul se constituyen en personajes principales, acompañados por *Teodora, El Guapo y Puñaleta Voladora* que, como personajes secundarios son catalizadores de la acción; a través de ellos se acelera o se retarda la resolución del conflicto. Ellos son manejados por la voluntad de personajes tácitos que, a manera de *hado*, determinan la vida y obra de los nueve personajes que se mueven por la inmediatez de sus necesidades básicas. Estos personajes desarrollan su profundidad a partir de las relaciones que tejen entre sí, desde su hacer y su historia personal y no desde su perfil psicológico.

El género y el tono

Aun cuando el *cómic negro* se tuvo como motivación inicial para la estructuración del género, el resultado final se emparenta con la farsa trágica. La pieza está compuesta por nueve historietas: *Escapismo, Ilusionismo, Prestidigitación, Clarividencia, El Hombre Invisible y Funambulismo* correspondientes al tiempo presente de la historia; y, *Payasada, Cómico-mágico-musical y Domador* correspondientes a tres episodios del pasado que motivan la acción presente. Estas historietas se resuelven como alegorías de los números de un gran circo, conformando una serie de escenas que se hilan a partir una línea de acción central, acompañada por tres subtramas.

El final abierto, retomado como elemento estructurante del cómic, deja personajes sin resolución, lo que abre una línea de acción que funciona como un gancho para el desarrollo de otras posibles historietas. El uso del lenguaje apela a la acción contenida en el diálogo, permitiendo que el habla de los personajes dé cuenta, tanto de la acción como de la imagen de la acción. Los parlamentos contruidos a partir de informaciones precisas acompañadas de informaciones indiciarias deben otorgar un valor integral al formato buscando que la forma no sea un mero adorno “pues es creada por el contenido” (Truffaut:1966). Esta estrategia requiere de la participación activa del lector-espectador. Él mismo debe completar el relato a partir de los fragmentos de información entregados.

Los elementos sorprendidos, así como el humor crítico hacen parte del extrañamiento del mundo del hampa en este drama, para provocar distancia entre el universo real que inspira la pieza y la realidad ficcional construida desde la pieza misma, buscando finalmente, suscitar el reconocimiento de ese o esos universos reales plagados de condiciones rechazables.

El proceso

El método de construcción obedece a la recopilación de ejercicios y experiencias suscitadas desde la Maestría que generaron, permanentemente, interrogantes a resolver desde la escritura. La semilla de este drama corresponde a una página y media sugeridas para un ejercicio de escritura en primer semestre. En él se esbozó la acción principal y se encontraron los primeros trazos de algunos personajes. Este primer ejercicio entregó matices de gran interés que posibilitaron las posteriores re-escrituras: la atmósfera, el espacio, el lenguaje llano de algunos personajes insertos en la sociedad del crimen y del silencio forzoso.

Aun cuando se contaba con un punto de partida, la contrastación de este primer escrito, con las motivaciones expuestas anteriormente, provocó nuevos cuestionamientos en función de consolidar ese universo de ficción. Una de las primeras preguntas que se debieron resolver, después de la estructuración del primer borrador, tuvo que ver con la profundidad de los personajes: ¿Los personajes deben configurarse a partir de la bidimensionalidad (planitud) de los personajes del cómic o a partir de la tridimensionalidad (densidad) de los personajes teatrales? Para darle respuesta hubo la necesidad de encontrar las diferencias y las semejanzas entre unos y otros.

Por tratarse de un lenguaje cuya materialidad es impresa y cuya circulación es periódica y masiva, el cómic recurre a la síntesis. Los personajes se definen desde la imagen articulada al texto; son bidimensionales, su construcción apela a estampas que se interrelacionan a través de la acción externa. Y ésta acción se soporta en tres condiciones propias de su naturaleza: el movimiento suspendido en la imagen, los parlamentos indiciarios complementarios a la imagen, bien sea en los bocadillos – parlamentos-, o en las cartelas –acotaciones de tiempo o lugar-, y, la historia se organiza en cuadros que equivalen a saltos en el tiempo y en el espacio.

En el teatro los personajes se definen por su densidad, son tridimensionales; se mueven de forma continua en las coordenadas de tiempo y espacio, motivados por objetivos internos y externos, vitales de comienzo a fin; la acción se genera a partir de ese movimiento interno y externo en relación causa-efecto. Los parlamentos funcionan como voz del personaje y las acotaciones funcionan como voz del autor.

Atendiendo a la intención de lograr un producto de naturaleza híbrida, se buscaron elementos de unos y otros que pudieran conectarse de manera orgánica. Para ello se desarrollaron muchos ejercicios de encuentro entre los personajes, que permitieron reconocer las relaciones existentes. Por un lado se indagó sobre su mundo particular a partir de su historia personal, y por otro, su mundo compartido a partir de las relaciones que lograron tejer. Estos encuentros escritos a manera de escenas no están presentes en "Circus Mori", de ello sólo quedan indicios, retazos de información necesaria para establecer vínculos que movilicen la acción.

Esta indagación, finalmente, permitió a los personajes salir de la estampa y pasar al mundo del escenario al concederles una vida personal, una vida social y unos objetivos claros, sin perder la calidad sintética propia del cómic. Una vez resuelta la naturaleza de los personajes, las posteriores re-escrituras arrojaron nuevos interrogantes en relación con la expectativa que debería generar la pieza: ¿Qué tanta información debería recibir el lector-espectador para permanecer atento y participante en la construcción de la historia?

Para resolver esa inquietud se indagó en dos géneros afines: el *comic negro* y su padre, el *film noire*. Fue determinante comprender cómo se cosen o se articulan las imágenes en ellos, bien sea para generar suspenso o para producir sorpresa en el espectador. Una vez comprendida la relación plano-encuadre en la búsqueda de suspenso y en la construcción de sorpresa, la tarea más retadora fue la de llevar estos conceptos al habla de los personajes. Esta búsqueda finalmente condujo a una cuestión capital: ¿Hasta qué punto el uso del lenguaje resiste ser imagen y acción simultáneas?

El modelo de texto dramático que proviene de tradiciones fuertes, bien sea el teatro clásico griego, el teatro isabelino, el teatro francés del siglo XVI, el teatro ruso del siglo XX, en medio de sus diferencias temáticas y estructurales, tienen en común la progresión de la acción, el desarrollo de la trama resultante del enfrentamiento de fuerzas en conflicto. Además de ello puede decirse que, para el desarrollo de la acción dramática apelan a dos tipos de texto: el parlamento o voz del personaje y las acotaciones o voz del autor. Si bien estos dos tipos de texto han variado su función al interior del drama a través de la historia, podría decirse que, en el drama contemporáneo la voz del personaje, dada en los parlamentos, construye la acción a partir de la afirmación, la negación o la evasión de las motivaciones para conseguir su objetivo. Mientras que, la

voz del autor en las acotaciones, aporta al desarrollo de la acción creando circunstancias internas y externas que mueven a los personajes.

Para nuestro caso la búsqueda se centró en el habla de los personajes, dejando como última opción el desarrollo de acotaciones. De esta manera se indagó desde tres tópicos: lo que dicen ellos y cómo lo dicen; lo que les resulta importante al observar a los demás personajes; y lo que manifiestan de sí mismos. Cada personaje desde su punto de vista y con su particular estilo, fue encontrando la manera de dar cuenta de la acción sucedida y de la forma como es vista. De este modo, en los parlamentos de los personajes no solamente se encuentra la acción contenida, sino también las circunstancias externas que la posibilitan, esto es la imagen contenida. Esto permite que la mayoría de las acotaciones sean de tiempo y lugar, a manera de cartelas.

Esta indagación sobre el lenguaje llevó a un hallazgo determinante para el tono de la pieza: la naturalización de los hechos sangrientos, que se evidencia en el humor ácido de los personajes. Casi nada les sorprende, todo les es natural y cotidiano. Este tono rompe con el naturalismo que se instala en la imagen y permite contrastar la ficción con la realidad. Así pues el resultado es una farsa trágica con tono de cómic negro.

Hasta aquí se consideran resueltos los dos primeros interrogantes. Efectivamente fue posible fusionar elementos estructurales de un lenguaje y otro. Efectivamente el texto invita a una puesta en escena que, de uno u otro modo, tiene unos requerimientos propios de nuestra época. Sin embargo, a la manera de final abierto propio del cómic, el tercer interrogante presentado como motivación aun debe ser resuelto, pero su resolución solamente puede darse en una nueva escritura sobre el escenario, a partir de la lectura que haga el director del montaje teatral. Mientras tanto quedamos en suspenso con las preguntas que ya instala "Circus Mori": ¿Hasta qué punto la estructuración de una pieza teatral basada en las leyes del cómic, puede llegar a desequilibrar la puesta en escena teatral? Y si esta estructura de cómic desequilibra la puesta en escena, ¿qué tanto debe desequilibrarla en función de la participación del espectador, para que ésta puesta responda, en términos brechtianos, a las expectativas de la época?

Para a esta próxima fase de investigación para la creación de un texto dramático, ya se cuenta con un equipo dispuesto a ponerla en escena, sabiendo de antemano que esta

fase remitirá a nuevos interrogantes a resolver, los cuales permitirán ampliar el sentido del *escribir para el teatro*.

PERSONAJES

MESALINA: Trabajadora sexual. 30 años. Hija de Teodora. Llamada Teíta cuando niña.

TEÍTA: Hija de Teodora. 5 años. Llamada Mesalina cuando grande.

TEODORA: Trabajadora sexual. 20 años. Mamá de Teíta.

KANÚ: Hombre negro. 40 años. Ladrón del barrio, también llamado *'el hombre invisible'*.

SOFÍA: Bruja del barrio. 50 años. Esposa de Matusalén.

MATUSALÉN: Viejo servicial y religioso del barrio. 70 años. Esposo de Sofía.

HENRY: Experimentado sargento del servicio secreto de policía. 45 años.

ABDUL: Agente novato del servicio secreto de policía. 26 años. Recién graduado de la universidad.

'EL GUAPO': Heraldo de *'Los Dueños'* y apoyo logístico de los negocios de Sofía y Matusalén. Hombre joven, alto de estatura, rubio, guapo, oyente y mudo. 24 años.

'PUÑALETA VOLADORA': Puñaleta que ataca sin dejar ver quién la lanza.

Barriada de mala muerte. Una calle larga, rodeada de edificios de inquilinato y hoteluchos de mal vivir, que se distinguen por sus ventanas rotas y la ropa colgando en algunas de ellas. En una esquina, un bar. A mitad de cuadra, un salón de billar. La casa de tres pisos, que queda frente al billar, está rodeada de edificios que parecen estar abandonados; éstos, emergen de la calle blindados por puertas metálicas con los vidrios rotos y ventanas protegidas por rejas oxidadas. En diagonal a la calle, se desprende un callejón oscuro bordeado con casas abandonadas y edificios a punto de derrumbarse.

ESCAPISMO

CASA DE MATUSALÉN. MIRADOR SECRETO. 3º PISO. ...

SOFÍA –... ¡Maldita zorra, nunca debió regresar! ...tan chiquita que se ve desde aquí, al lado del negro parece su mascota... corren y se esconden como ratas asustadas... ¿Los habrán visto ‘Los Dueños’?... ¡Negro endemoniado, seguro va a despellejar a esa perra flacuchenta! ...¿Se habrá enterado de que el par de giles viene por él?... ¡Ahhh! ¿Cerró los ojos o se esfumo? ... ¡Me tulle no poder verlo!

CENTRO DEL CALLEJÓN...

KANÚ – ¡Sálgase!...

MESALINA – ¿Quién anda ahí?

KANÚ –... todas las mujercitas que entraron de noche a este callejón, aparecieron debajo del puente, desolladas y hechas bulto...

UNA BOTELLA VOLADORA ATRAVIESA EL CALLEJÓN...

KANÚ – ¡Agáchese!

MESALINA – ¡Casi me agarra!...

KANÚ – Venga conmigo...

MESALINA –... cállese y desaparezca...

KANÚ – ¿Por qué me habla así...?

MESALINA –... hay dos tipos ‘de la secreta’ en el bar... vienen por usted...

KANÚ – ¿Y por qué? ... ¿Por robar neveras? ¡Ashhh!... no exagere, Mesi...

MESALINA –... no se haga el bobo... son los que reemplazan a los dos que aparecieron debajo del puente desollados y hechos bulto...

KANÚ –... ¿Qué insinúa, Mesi? ... ¡Negro y ladrón, pero no matón!...

MESALINA –... si me vuelve a encontrar sola acuérdesese de que hoy lo ayudé...

KANÚ – ¡Qué ayuda!... si me ven con usted, a lo mejor también me cae la maldición con botella voladora incluida...

MESALINA – ¡Qué maldición ni qué ocho cuartos!... Al que le toca, le toca... Ya vio, a mí todavía no me toca... La botella jajajaja... se estrelló en la pared jajajaja... 'la botella era bizca' jajajajajaja...

KANÚ – No se ría tanto... en este barrio nadie la quiere... Si no le aviso, la botella le da en la nuca, mamacita... y ahí sí estaría muerta, pero no muerta de risa...

MESALINA – ¡Me importa un andrajo que nadie me quiera!... finalmente todos, aquí, huelen a carroña...

KANÚ – Pero a todos nos alcanza 'la pelona' en alguna hora...

MESALINA – Yo siempre me escurro por las rendijas jajajaja... No se le olvide: estamos a mano... usted me avisó, yo le avisé... adiós... 'si te vi, no me acuerdo'...

CASA DE MATUSALÉN. VENTANA DEL 2º PISO...

MATUSALÉN – ¡Con ese vestidito se ve igualita a la mamá el último día que estuvieron juntas!... ¡Estará tramando alguna fechoría con ese negro maldito! Tengo que adelantarme a los hechos...

VENTANA DEL BAR...

HENRY – ¡Shhhtt! ¿Qué fue eso?

ABDUL – Parece que alguien rompió una botella contra una pared, señor...

HENRY – ¿Alcanzó a ver quién fue? Registre la hora.

ABDUL – Hora registrada. No señor. No vi quién la lanzó. Sólo escuché el sonido...

HENRY – Con disimulo, Abdul. No quiero que nos echen a patadas.

ABDUL – Señor... huele muy feo... la ventana está empañada...

HENRY – ¡Shhhtt!... sea más agradecido con este bar. Si no fuera por este vallenato agrio a todo volumen, no podríamos hablar tranquilamente. Registre la hora: 'una mujer y una sombra hablan en el callejón diagonal que parte en la esquina de este bar'...

ABDUL – Registrando: 7:00 p.m.: 'una mujer y una sombra...' Hora y datos registrados...
¿Pero, cómo sabe que es una mujer y que no es un travesti, señor?...

HENRY – Ahhh ¡Me cansó! ¿Le parece que no conozco mi oficio?

ABDUL – No señor, no digo eso...

HENRY – Aunque lo van ascender de rango, niño genio, a usted todavía le hace falta cresta para cantar... esa sombra camina desgarbada como si fuera un

espantapájaros; los travestis son más 'elegantes'. Ahora sabe por qué el sargento todavía soy yo.

ABDUL – Comprendido señor... y si la sombra es...

HENRY – ¡Ubíquese! ¿Quién es el investigador?

ABDUL – Usted señor...

HENRY – ¡Cooorrrrecto agente! Ahora deje de mirar en todas las direcciones. Si continúa con esa actitud 'tan llamativa', el asesino va a venir directo a nosotros, y no vamos a tener oportunidad de atraparlo... ni siquiera de escapar con vida.

ABDUL – Sí señor... Me asombra no ver meretrices en la calle...

HENRY – No sea ingenuo, agente. En el lapso de dos meses, *'el hombre invisible'* ha despellejado y descuartizado a diez de ellas. Seguramente están atemorizadas.

ABDUL –...

HENRY – ¿¡Qué!?! ¿Le parece incoherente mi razonamiento, don universitario?

ABDUL – No, señor... pensaba que acabamos de ver a una mujer con una sombra... podríamos estar presenciando el preámbulo de un asesinato...

HENRY – Vale agente... esta vez vale, sigámosle la pista a la mujer... nos puede llevar al asesino...

CENTRO DEL CALLEJÓN...

KANÚ –... ¡Shhht!... ¿Escucha? ¡Corra, corra!

MESALINA – ¡Pare! ¡Suélteme! ¡Pare y suélteme! ¡Es una ambulancia...! jajajajaja, ¡uyy! 'la negrita' se confundió... jajajajajaj... se asustó jajajajaja

KANÚ – No me trate así, doña suficiente... yo la cuido de los vivos, de sus maldiciones la libraré el putas...

MESALINA –... No. No... No me cuide...

KANÚ – Mamacita, yo soy negro, ladrón y feo, pero amigo leal y fiero... Usted debe saber dónde está Magdalena, anoche la vieron merodeando por estos lados...

MESALINA - ¿Desde cuándo tengo que cuidarle los pasos a la competencia?

KANÚ – Usted es la que más ronda este callejón... a propósito... ¿Qué guarda en esa maletica?

MESALINA - ¡Déjeme en paz!... Yo no soy como usted...

CASA DE MATUSALÉN. MIRADOR SECRETO. 3º PISO...

SOFÍA –... ¡Maltrajeada, pálida y ridícula! ... vestido naranja, bolso marrón y maletica morada, parece un árbol navideño... mejor... así es más visible para... Si Matusalén le sigue regalando ropitas a esa perra transida, no va a quedar ni el

pellejo de la golfa... ¡harapientos! ... ¡se movieron!... ¡van para la esquina y no ha llegado ese mudo de porquería...!

ESQUINA DEL CALLEJÓN...

MESALINA – No me conviene que me vean con usted...

KANÚ – ¡Se hace la santa!... ¿Quién la mandó a este callejón? ...

MESALINA – ¿No le enseñaron que la curiosidad mató al gato?...

KANÚ – ¿La invitaron 'Los Dueños'?

MESALINA – No sé de qué me habla.

KANÚ – ¡No se devuelva! ¡No se haga la idiota! ¡Deme la cara! ... alguien mandó a las finaditas a este callejón... ¿Alguien mandó a Magdalena? ¿Dónde está ella? ¿Quién la mandó a usted?

MESALINA – ¡A mí nadie me mandó! ¡No sea sapo! ¡Ahora yo sigo mi camino y usted el suyo!

VENTANA DEL BAR...

HENRY – Registre la hora: la sombra aparece y desaparece mientras corre con la mujer.

ABDUL – Hora registrada, señor... ¿De qué estarán huyendo?

HENRY – Al parecer, la mujer huye de la sombra... y la sombra de la ambulancia...

ABDUL – Señor, pienso que esa sombra...

HENRY – ¡Shhhtt!

CENTRO DEL CALLEJÓN...

LA PUÑALETA VOLADORA CRUZA EL CALLEJÓN Y ALCANZA A MESALINA...

KANÚ – ¡Mesi! ... ¡Que se salga de este callejón! ¡Sonsa! ¡No llore y vámonos! Ya van dos que me debe...

MESALINA – ¡Mi hombro! ¡Me rayó!... ¡Déjeme en paz, negro marica, no me persiga!... ¿Quién lo mandó a atajarme?... Por su culpa es todo esto...

KANÚ – ¡Mamacita, yo no tengo nada que ver con sus maldiciones! ... ¿Para qué quiere atravesar el callejón?

MESALINA – ¡Suélteme, negro! ¿Lo mandaron a interrogarme? Yo no soy bocona... Si quiere saber, busque en otro lado... al menos yo no me trago el pellejo de nadie... ni por venganza...

KANÚ –... sí... claro... avancemos hasta la esquina... ahí pensamos para dónde nos vamos...

MESALINA – No me sirve. La esquina está iluminada, me van a ver con usted... y a usted lo van a ver conmigo...

KANÚ – ¡Me importa un tétrano! Ande rápido, esa esquina es menos agreste... ¿De quién se esconde hoy?... Vamos a un sitio donde le pueda poner aunque sea alcohol en esa herida... Mesalina yo...

FUERA DEL CALLEJÓN, DIAGONAL AL BAR...

MESALINA – ¿Por qué siempre siento que se queda con algo guardado? ¿Qué es lo que me quiere decir? ¡A mí no me vaya a salir con confesiones, yo no quiero saber de las porquerías que hace!

KANÚ –... ahhh... no era nada...

MESALINA – No importa. De cualquier manera, conmigo nada es gratis.

KANÚ – Mesi, yo no... ¡Ah!... mala vibra a mis espaldas... salgamos de aquí...

CASA DE MATUSALÉN. VENTANA DEL 2º PISO...

MATUSALÉN – Negro degenerado... por mucho que quiera no puede sacar del camino a Mesalina... ¡Soficita! ¿Soficita, está en su consultorio?... ¡Viejita, voy a probar la mercancía para un cliente! ¿Me oye? ... ¿Me escucha? ... voy subiendo...

VENTANA DEL BAR...

HENRY – Registre la hora: 'parece que la sombra es un hombre negro vestido de negro...'

ABDUL – Registrada... ¿Cómo sabe si es un hombre vestido de negro y no es una mujer vestida de negro, señor?

HENRY – ¡Ahhhh! ¡Qué hartera trabajar con estudiositos!... pues, por la estatura y por la silueta: espalda amplia, cadera estrecha. Si es mujer, tendrá que verse muy fea sin ropa... A estas conclusiones nos lleva la experiencia, no los estudios... ¿Le quedó claro?

ABDUL – Sí señor... usted tiene una vista de águila. Lo que yo veo es una sombra informe... pero, comparativamente, la mujer de naranja se ve muy pequeña al lado de la sombra negra... o sea que la sombra bien podría ser el...

HENRY – ¡Stop! En adelante, agente Abdul, no hable hasta que yo mismo lo autorice. ¿Entendido?

ABDUL – Entendido, señor.

CASA DE MATUSALÉN. MIRADOR SECRETO. 3º PISO...

SOFÍA – ¡Falló la mano invisible!... ¡Ramera sicalíptica! No quiero verla nunca más rondando por estos lados... juro, por esta Cruz de Caravaca empedrada en esmeraldas, que la maldición será poca cosa para el sufrimiento de esos fermentados... ...Yo seré más vieja que esa, pero no menos vivida...

VENTANA DEL BAR...

ABDUL – Son las 7:30 señor, el viejito zarco y barbudo que nos iba a dar información sobre 'el hombre invisible', ya tiene media hora de retraso ¿Le habrá sucedido algo?

HENRY – ¿Qué orden le di hace cinco minutos, Abdul?

ABDUL – Cerrar la boca hasta nueva orden, señor...

HENRY – Muy bien, agente Abdul, muy bien. Para ascender, primero hay que obedecer.

ABDUL – Permiso para hablar, señor.

HENRY – Hable.

ABDUL – El tipo de la barra no nos ha quitado el ojo de encima, desde que entramos...

HENRY – Pida algo de tomar...

ABDUL – Señor... ¿es completamente necesario que me coja la mano?

HENRY – ¡¿Qué dice?! ¿Tiene otra coartada para este lugar?

ABDUL –...

HENRY –... ¿O qué se imagina, Abdul?

ILUSIONISMO

SE ESCUCHA UNA PEQUEÑA EXPLOSIÓN EN CASA DE MATUSALÉN...

CASA DE MATUSALÉN. MIRADOR SECRETO. 3ºPISO...

SOFÍA – ¿Qué fue ese estruendo? ¿De parte de Dios o del diablo? ¡¿Quién baja corriendo por mi escalera?!

ESQUINA DE LA CALLE...

MESALINA – ¡Negro! ...

KANÚ – ¡Shhhtt!... ¿Qué fue ese estruendo?

VENTANA DEL BAR...

HENRY – Registre la hora: 'explosión en la casa de los viejitos'.

ABDUL –... con su venia, señor, deberíamos salir hasta la puerta y hacer como que tomamos aire, desde allí tenemos mejor vista...

HENRY – ¡Shhhtt! No se sobreactúe, niño genio. Por más universitario que sea, será difícil que usted ocupe mi lugar.

ESQUINA DE LA CALLE...

MESALINA – ¿Quién corre?

KANÚ – El viejo Matusalén está cruzando la calle a zancadas...

MESALINA – De qué escapará hoy... ¡Viejo desvencijado, quien lo ve!

CASA DE MATUSALÉN.TERRAZA. 3ºPISO...

SOFÍA – ¿Quién putas me desgajó la teja plástica del techo? ¡¿Quiéééééén?!

MITAD DE LA CALLE, FRENTE A LA CASA DE MATUSALÉN...

MATUSALÉN – ¡Ah... hah... ahh! ... ¡Fue sin querer Soficita! Estaba probando la mercancía y estalló antes de tiempo... hah... hah... hahh... no se enoje conmigo... ¡Ah... hah... ahh!... Ah... hah... hahh... ¡Se trancó la puerta, amorcito! ¡Ábrame, que necesito sacar la mercancía para entregarla! ... ¡hahhhh, estos pulmones ya no resisten una carrera!

SOFÍA – Mercancía la que le voy a incubar en el bandullo... ¡Ya verá cómo trabajan mis demonios cuando los suelto!... ¡Inútil! ¡Cúmulos nimbus, reciban mis albuces!: ¡Ah! *Collapsus milia columba ae hic et columba ae nunc ultiô, ultiônis Mori ¡Sea!*

ESQUINA DE LA CALLE...

KANÚ – ¡Jueputa! de dónde me cayó esa paloma... pega duro la hijueputa... la madre que las parió... ¡se están cayendo todas! ¿Si ve, Mesi? ¡Se lo dije, en este barrio andan sueltas las maldiciones!

MESALINA –... Venga...debajo de esta escalera...

KANÚ – ¡Uyyy!

MESALINA – ¡Agáchese!... ¡Tanto pájaro cayendo! ¿Quién los habrá matado? ... ¡Jueputa, estoy fuera del callejón! ¡Por su culpa negro maluco!... ¡Ojalá no me hayan visto!

KANÚ – ¿Qué? ¿Quiénes? ¿Por qué?

MESALINA – ¡Qué le importa! ¡Marica, ahora sí le tocó cuidarme antes de que me pase algo más feo! ... pero no quiero que lo vean conmigo...

KANÚ –... hágase la inteligente y esfúmesese por la calle de doña Sofía. Yo me quedo con la vieja un rato... después nos encontramos donde nos conocimos...

MITAD DE LA CALLE, FRENTE A LA CASA DE MATUSALÉN...

MATUSALÉN – No sea escandalosa Sofía, a su edad le queda mal gritar desde un tercer piso. Ayy ay ayyyy, ¡Lúmpenes del demonio! ¡¿Quién me tiró esa paloma en la cabeza?!

CASA DE MATUSALÉN.TERRAZA. 3ºPISO...

SOFÍA – ¡Viejo gandul, rompiendo su propia casa! ¡Vaya a estallarle pólvora en el techo a sus cantineritas de mala muerte!... ¡Y no se le ocurra entrar esta noche a mis aposentos!

VENTANA DEL BAR...

HENRY –... algo le cayó a la sombra en la cabeza...

ABDUL –... algo le cayó al viejito barbón en la cabeza...

HENRY –...registre la hora...

ABDUL – Hora registrada, señor... ¡palomas!... siguen cayendo...

HENRY – En unas horas nadie va a soportar el hedor...

ABDUL – En este momento, señor, es insoportable el olor a plumas polvorientas... puede levantarse una epidemia de *phthiraptera*, o de *listeriosis* o de *salmonelosis*... hay que fumigar con *cipermetrina* cuanto antes...

HENRY –... ¡Nooooo! ... ¿por qué no se vinculó al servicio de sanidad?... así no tendría que estar ‘deslumbrando’ con palabritas sospechosas...

ABDUL – Señor, sólo quise decir que se puede levantar una plaga de piojos, o unos cuantos males de estómago que podrían llevar a la muerte a muchas personas...

HENRY – No le estaba preguntando, joven sabiendo...

ABDUL – Entendido, señor.

CASA DE MATUSALÉN.TERRAZA. 3ºPISO...

SOFÍA – ¡Esta vez remontó el hechizo a las palomas!... ¡Pero la próxima vez, con un rezo, lo dejo como muñeco de año nuevo! ... A mí no me va a cambiar por una golfa mortecina...

MITAD DE LA CALLE, FRENTE A LA CASA DE MATUSALÉN...

MATUSALÉN – ¡Sofía, cierre con cuidado la ventana que los vidrios cuestan un dineral!
¡Lo que hay que oír! ¡Hechizos a las palomas! ¡Quién se va a tragar ese cuento!
¡Retoño de víbora! ¡Provocadora! En este barrio nadie la iguala... ¡Es maravillosa mi Soficita!

SE ESCUCHAN TRUENOS Y RELAMPAGOS...

MITAD DE LA CALLE, FRENTE A LA CASA DE MATUSALÉN...

KANÚ –... Doña Sofía, perdón que me entrometa, pero bájele al tono que ahora sí viene la patrulla...

MATUSALÉN –... ay ay ay ayyy... fíjese por dónde pasa Mesalinita, a esta edad ya no aguanto esos empujones, hahh... cuando no llueven palomas, llueven puticas...
ay ay ay ayyyy... hahh... bendita sea la lluvia que lava todos los males...

MESALINA – Don Matu, perdóneme, no lo vi. Por favor, haga de cuenta que no me vio... después le pago...

MATUSALÉN – No se preocupe señorita Mesalina, más tarde le digo con qué me paga...
¡vaya con Dios! ... ¡Pobre perra! Desde niña le ha tenido miedo a los truenos.

VENTANA DEL BAR...

HENRY – Registre la hora: ‘mujer corre hacia el centro de la calle... y desaparece... sombra habla con mujer adulta del tercer piso’. ‘El viejo barbón discute con mujer adulta por muerte de palomas’... ‘Sombra negra se escurre por el callejón... parece que persigue a la puta naranja...’

ABDUL – Hora registrada, señor ¿De quién intentarán esconderse?

HENRY –... ¿¡Ah!? ¿El niño genio no se ha dado cuenta de que viene una patrulla?...

ABDUL – Permiso para opinar, señor.

HENRY – Denegado, agente. Vamos hasta la puerta y hacemos como que tomamos aire, desde allá se ve mejor lo que pasa afuera...

ABDUL – Justo lo que iba a decir...

HENRY – ¡No me diga! ¿Ahora resultó telepático el joven maravilla?... ¡Cambie de semblante! ¿Quiere levantar sospechas?

ABDUL – Como usted ordene, señor.

CASA DE MATUSALÉN. VENTANA. 3º PISO...

SOFÍA – ¡Otra vez esa perra! ... ¡Ah! ... ahí va el negro detrás... ojalá la descuartice rápido... ¡Ahora sí, viejo verde, ya firmó su sentencia! ... ¿Me oye? ¡Guárdese en el bar que ya viene la patrulla, mañana cuando escampe terminamos este asunto!

MITAD DE LA CALLE, FRENTE A LA CASA DE MATUSALÉN...

MATUSALÉN – ¡Negro pegajoso, no se aleja de Mesalina ni un instante! Pero como decía mi santa abuela paterna, Que En Paz Descanse: *“no-importa-que-el-de-adelante-corra-si-el-de-atrás-no-se-cansa”*...

COMIENZA A LLOVER CON FUERZAPUERTA DEL BAR...

HENRY – Por lo visto y escuchado, los viejitos están incumpliendo el artículo 11111 del código de policía, en lo atinente a la comercialización de pólvora ¡Pillados en flagrancia de delito!... ¡Ajá! Eso explica el retraso del viejito a la hora de la cita. Con este asunto lo voy a presionar para que nos ayude a conseguir información sobre nuestro asesino. Le recomiendo que tome nota de estas estrategias, agente. Yo no voy a trabajar con usted toda la vida...

ABDUL – Permiso para preguntar, señor.

HENRY – ¡¿Cinco minutos?! ¡¿Es lo máximo que puede permanecer con la boca cerrada?!

ABDUL –

HENRY – Pregunte...

ABDUL – ¿Qué tipo de pólvora podría matar tantas palomas al mismo tiempo, si todas caen desde diferentes ubicaciones y sólo se escuchó una explosión de baja intensidad en la casa de los viejitos, señor?

HENRY – No me suelte la mano... Nos están mirando. Acérqueme la cara... le voy a decir un secreto... eso... sonría cuando se lo diga... no se retire...

ABDUL – Sí... señor... el piso está tapizado de palomas muertas, señor... por favor no me mire así... me intimida...

HENRY – ¡Sonría, es una orden! Acérquese más. No tenga miedo. Así. Hay que llamar al servicio de salubridad para que recojan los cuerpos de las aves, antes de que esta barriada empiece a oler a mortecino... No deje de sonreír...

MITAD DE LA CALLE, FRENTE A LA CASA DE MATUSALÉN...

MATUSALÉN – Lo que me faltaba esta noche... esos dos se salieron del bar... ¡Todo mal!... ya habrán notado lo de la pólvora... ahahhhh... ¡que fatiga!... ¡Ángeles celestiales! ¿Por qué uno mismo le buscará males al cuerpo?... hahhh... hahhh...

MATUSALÉN LLEGA HASTA LA PUERTA DEL BAR...

HENRY –...caballero... estuvimos sentados más de cuarenta y cinco minutos en el bar... ¿por qué se retrasó?... ¿pensó en lo del hospedaje?

MATUSALÉN –... sólo cuento con una habitación por el momento... el precio lo discutimos en un par de horas, cuando pueda entrar otra vez a mi casa... imagino que notaron lo que pasó...

ABDUL – Sí, caballero... la señora que lo insultaba ¿es...?

MATUSALÉN –... es mi esposa, joven... sufre de ataques... y tenemos que esperar a que se le pase el ataque de hoy para poder instalarlos. Con su permiso, es mi turno de hacer limpieza en la cocina de este bar...

CIRCO DEL AYER, CUATRO AÑOS ATRÁS: DOMADOR

CASA DE MATUSALÉN. CONSULTORIO DE SOFÍA. 3º PISO.

SOFÍA – ¿Por qué usted y no yo? ¿Qué le ofreció a Matusalén?

TEÍTA – Nada, doña Sofía... la nota me la mandaron ‘Los Dueños’...

SOFÍA TOMA LA TRENZA DE TEÍTA Y LA ENROLLA EN EL CUELLO DE LA JOVEN

SOFÍA – ¡No mienta, piltrafa! Usted se deja tratar como si él fuera algo más que su padrastro. Sólo por eso, usted viaja y yo me quedo acá... ¿Qué le dio?

TEÍTA –...Ahhhhgggg...

SOFÍA –... Yo pisé una universidad... usted ni siquiera sabe leer de corrido... mírese en un espejo... ¿quién le va a creer que es una turista recorriendo Europa? ¡Bruta!...

TEÍTA – ¡Ahhhhgggg! ... me importa un andrajo lo que usted diga... ¡Ayyyyyy, me va a marchitar el pelo!

MATUSALÉN ENTRA AL CUARTO Y MIRA LA ESCENA

MATUSALÉN – ¡Teíta! No le hable así a su madrastra... ¡Soficita! ¡Suelte a la señorita, esto es con 'Los Dueños'!... Teíta, la están esperando detrás del callejón...

SOFÍA –... muñequita de mierda...

TEÍTA SE VA CORRIENDO

SOFÍA – ¿Por qué ella y no yo, Matusalén?

MATUSALÉN – Yo la necesito acá, Sofía.

SOFÍA – Yo tengo más talento para coronar el negocio... Ella va a levantar sospechas tan pronto se suba al avión.

MATUSALÉN –... Ella no va a regresar... con ella van Magdalena y diez más... SOFÍA – ... Es casi su hija... ¿no le da pesar perderla del todo?...

MATUSALÉN –... once vuelven, Teíta no...

SOFÍA – ¿Cómo puedo saber que me cumple, Matusalén?

MATUSALÉN – En este circo de tránsfugas la lealtad es el cielo, la traición es el infierno, nunca lo olvide. No enrede los negocios con el parentesco, Sofía. A 'Los Dueños' no les gustan las confusiones. Lo que le hicieron a 'El Guapo' fue por decir a voz en cuello que era sobrino de uno de ellos...

SOFÍA – Pobre muchacho. La lengua no vuelve a crecer. Dicen que perdió bastante sangre... ojalá no se muera.

MATUSALÉN – Si le perdonaron la vida, la infección ya no lo mata. Para ellos es mejor tener un familiar que escuche y no hable... cuando se recupere le dan un cargo importante...

SOFÍA – Me gustaría enseñarle lengua de señas, para que tenga forma de comunicarse...

MATUSALÉN – ¿Por qué ve las cosas tan fáciles, Sofía? ¿'ellos' le quitan una lengua y nosotros le damos otra? ¡ja!... primero hay que pedirles permiso y en la notificación nos avisan si nos pagan bien ... o si nos expulsan del barrio...

PRESTIDIGITACIÓN

SE ARRECIA EL AGUACERO. LA LLUVIA DISMINUYE LA VISIBILIDAD...

FRENTE AL SALÓN DE BILLAR...

HENRY – Esta mañana reportaron la desaparición de otra prostituta, la llamaban 'Violeta la Pesada' pero su nombre es Magdalena.

ABDUL – ¿El nombre 'Violeta la Pesada' es poco comercial, no cree?

HENRY – ¿Le parece? La describen como gorda, bajita, con el pelo teñido de violeta... eso nos ayuda a reconocerla. La jefatura quiere un informe detallado para mañana a primera hora; si no avanzamos con este caso, nos suspenden... y hasta ahí le llega el sueño de ser suboficial, agente Abdul.

ABDUL – Permiso para opinar, señor... A... a... a... shhhh!

HENRY – ¡Tenga más cuidado cuando estornuda!

ABDUL – Sí señor. Disculpe. Si no deja de llover, la gripa me mata. No sabía que vendían comida en el bar...

HENRY – ¿Qué tiene de relevante ese comentario, agente Abdul? ¿Tiene hambre? ¡Ya deje de pasarme la mano...!

ABDUL – Le limpiaba la chaqueta, señor... El viejo dijo que iba a asear la cocina del bar... ese trabajo no es propio de un hombre tan viejo... eso me hace pensar que...

HENRY –... A los viejos no les gusta sentirse como estorbos, Abdul. Se nota que al viejo le gusta lo que hace... esperemos a que termine su trabajo en la cocina para que nos dé posada.

ABDUL – A... a... a...

HENRY – Hable...

ABDUL – Señor, podríamos devolvemos al bar para protegernos de la lluvia, y allí adentro sabríamos qué es lo que hace el viejo realmente en la cocina...

HENRY – ¿Qué le importa lo que hace el viejo? Desde esta puerta tenemos mejor visibilidad sobre nuestro caso. Siga haciendo como si me coqueteara bajo la lluvia.

ABDUL – Sí señor... cuando entremos a la casa del viejito barbón podemos averiguar qué fue lo que estalló allí, señor...

HENRY – ¿¡Todavía no sabe qué fue lo que estalló!? La universidad no lo preparó para eso ¿no? ¡Por qué me mandan agentes tan bisoños! ¡Tiene prohibido fijar su atención sobre elementos y asuntos que no son de nuestro caso, Abdul!

ABDUL – Comprendido, señor.

EDIFICIO CONTIGUO A LA CASA DE MATUSALÉN. PUERTA DE ENTRADA...

MESALINA – ¡Abran! ¡Abran! ¡Me mojo! ¡Abran! ¡Me moojooooooooo!

EDIFICIO CONTIGUO A LA CASA DE MATUSALÉN. VENTANA DEL 5º PISO...

KANÚ – ... pobre Mesi... si no se quitan de esa puerta este negro no la puede atender...

FRENTE AL SALÓN DE BILLAR...

HENRY – Registre la hora: 'mujer vestida con traje naranja, golpea en edificio que queda justo frente al bar...'

ABDUL – Hora registrada. ¡Mamacita! esa puta mojada se ve más provocativa... ese peinado de niño le resalta ese cráneo redondito... y esos griticos de 'me mojo' le suben el encanto... Fíjese señor, la mujer tiene un bolso y una maleta. Las mujeres cargan en los bolsos el mapa mental de su día a día... ¿Y en las maletas... qué pueden cargar?

HENRY – ¿De dónde venía ella?

ABDUL – No alcancé a ver, señor.

HENRY – ¿Agente, se da cuenta por qué le prohíbo distraerse?... No supimos en qué momento se fue y volvió... De ahora en más, ahórrese sus comentarios irrelevantes... esa puta ronda por los lugares donde han ocurrido los asesinatos. No hay que perderla de vista...

ABDUL – Sí señor.

CASA DE MATUSALÉN. MIRADOR SECRETO. 3º PISO...

SOFÍA – ¡Cara de machito! ... ¡Esto es el colmo! ... grita con la ropa pegada al cuero como si le estuvieran haciendo rico... ya debería estar descuartizada o por lo menos degollada... ¡Cruz de Caravaca adornada de esmeraldas no me falles! ¡Mano invisible conduce la mano del mudo! ...

EDIFICIO CONTIGUO A LA CASA DE MATUSALÉN. PUERTA DE ENTRADA...

MESALINA – ¡Abran! ¡hijueputas! ¿No ven que está lloviendo?

VENTANA DEL BAR...

MATUSALÉN – ... tan linda bajo la lluvia como la mamá el día de su muerte... hahhh... va tener que mostrar más sus encantos mientras termino mi trabajo... hahhh...

MATUSALÉN LLAMA A 'EL GUAPO'

MATUSALÉN – ¡'El Guapo'! Vaya al edificio del frente y me trae a esa señorita que se está mojando en la puerta. No la vaya a estropear... todo por las buenas... que parezca una invitación amable... y échele ojo al par de tórtolos que están frente al billar...

EI GUAPO SALE Y ATRAVIESA LA CALLE. HACE SEÑAS CON LAS MANOS Y LA CABEZA A MESALINA, Y LA TOMA POR EL HOMBRO. MESALINA SE ESPANTA UN POCO Y DEJA DE GRITAR. SIN MAYORES RESISTENCIAS SE DEJA GUIAR POR 'EL GUAPO' HASTA EL INTERIOR DEL BAR.

FRENTE AL BILLAR...

HENRY – Parece que le salió cliente a la puta. Registre la hora: 'hombre joven, alto, acuerpado, elegante, rubio, aborda a la mujer de la maletica morada y la conduce al interior del bar'... ¿De dónde salió ese tipo?...

ABDUL – Salió del bar, señor. Y la mujer se asustó cuando lo vio...

HENRY – ¡Shhhtt!... ¿Escuchó?

ABDUL – ¿Qué?

HENRY – Parecía un aullido... ¿De dónde venía ese sonido?

ABDUL – No era un aullido... fue como un grito ahogado... la lluvia disfraza los sonidos...

HENRY – Registre la hora: 'Grito ahogado en medio de la lluvia'...

ABDUL – Sí señor.

CASA DE MATUSALÉN. MIRADOR SECRETO. 3º PISO...

SOFÍA – ¡Ah! Par de oliscadores sin tino, mojados hasta el tuétano, con su cara de giles sembrados en esa puerta... ¡Se nos van a caer todos los negocios si no se mueven! ... y ahora 'esa' rondando en el bar... ¡El viejo no va a dejar que *El Guapo* la toque! ...Debería traerla hasta acá...

FRENTE AL BILLAR...

HENRY – ¿Qué puede estar pasando detrás de esa ventana?

ABDUL – ¿Cuál? ¿La de luz naranja, la de luz verde, la de luz roja, la de luz...?

HENRY – La que no tiene luz. Donde está la ropa colgada... Necesitamos un informe contundente para mañana... ¿Entiende lo que le digo, agente?

ABDUL – Si me permite, señor...

HENRY – Hable...

ABDUL – Ya sabemos que el principal sospechoso es '*el hombre invisible*'...

HENRY – Claro, agente Abdul, muy inteligente de su parte... y ¿usted ya vio a '*el hombre invisible*'? ¿No? ¡Tal como lo sospechaba! Pues yo tampoco. Ni siquiera sabemos cómo es... Aprovecho para informarle que todavía anda suelto y no sabemos dónde encontrarlo...

ABDUL – Si me permite, señor...

HENRY – Hable...

ABDUL – El viejito barbón, tal vez, nos entregue las pistas que prometió, una vez estemos hospedados en su casa...

HENRY – Esperemos que cumpla, para no tener qué presionarlo con lo de la pólvora... no me gusta incomodar a los viejos...

ABDUL – Esperemos que su mujer lo deje cumplir... a... a... aaaa...

HENRY – ¡Tiene prohibido estornudar, agente!

ABDUL – No es eso señor, es que se vino...

HENRY – ¿Qué? ¿Quién?

ABDUL –... Ella...

MESALINA SALE DEL BAR, AVANZA HASTA LA PUERTA DEL BILLAR Y ABORDA A HENRY Y A ABDUL...

MESALINA – Les hago a los dos, lo que quieran, por diez mil pesos.

HENRY – Ay qué pena, pero a mi novio no le gustan los tríos.

MESALINA – A lo mejor les queda gustando, ni se imaginan cómo les trabajo...

MATUSALÉN SALE FURTIVAMENTE ARRASTRANDO UN PAR DE BOLSAS DE BASURA EN LAS QUE VA DEPOSITANDO PALOMAS MUERTAS QUE RECOGE DEL PISO. ARRASTRA LAS BOLSAS HASTA SU CASA TRATANDO DE NO SER VISTO...

ABDUL – ¡Qué no! ... No me toque... no, ¡No me toque! A... Ay brutas, además no me gustan las gallinas... y a a a usted ya se le mojaron las plumitas, por eso es que huele a moho y a queso rancio... a, a ah, y bájese de esas plataformas que se le van a dañar las piernita-a-a-as...

HENRY – No me manosee al muchacho... ¡atrevida!...

MESALINA – ¡Uyyy! ¡Con su pan se lo coman, sodomitas tercermundistas!

HENRY – ¿Sodo qué? ¡Ay, bruta!...

MESALINA SE VA CORRIENDO...

ABDUL – a a ay, señor, es muy difícil disimular lo que se siente...

HENRY – ¿se le quitó el frío, agente?... abráceme... los del bar están mirando...

ABDUL – ...s...i.....Eh...Si me permite... señor... es muy raro que el viejito se lleve la basura para su casa...

HENRY – ¡Tan juiciocito y no averiguó que aquí todos reciclan! Cuando lo nombraron para este caso, agente ¿se tomó la molestia de estudiar el contexto?

ABDUL –... y si cocinan las palomas... con razón ese olor... me recuerda el olor de los frigoríficos clandestinos que quedan sobre la autopista sur... dicen que allí matan caballos y perros viejos..... podemos decirle que nos invite a cenar...

HENRY – El hambre lo está haciendo alucinar otra vez. Cuando terminemos el caso, voy a pedir su traslado para el servicio de salubridad...

ABDUL – No, señor... por favor... me intereso por el ascenso, eso es todo....

HENRY – ¡Entonces no me distraiga más, agente! ¡Ese es otro caso!...

ABDUL – A... aa... aaaa...

HENRY – ¡Retírese...!

ABDUL – Shhttt... disculpe señor...

HENRY – ¿Dónde se metió la puta naranja?

ABDUL – No vi, señor. Siempre cierro los ojos cuando estornudo...

CASA DE MATUSALÉN. MIRADOR DEL 3º PISO...

SOFÍA – ¡Este viejo enteco, otra vez amontonando la basura en su propio patio! ¡Por qué no entiende que la basura ajena trae mala suerte! ¡Regüeldos de Dragón, Serafines y Esturión, alejen de mi casa los malos augurios, los recuerdos ajenos, los dolores impropios, los olores intrusos, las angustias lejanas, las energías disipadas! ¡Con razón los negocios se nos están torciendo! Tengo que hacerle una 'limpia' a esta casa.

MATUSALÉN – ¿Hablando sola, Soficita?

SOFÍA – ¿Yo? ¿Acaso?

MATUSALÉN – Me pareció escuchar algo sobre las basuras y los negocios...

SOFÍA – Delira, viejo morrongo...

MATUSALÉN – Me cuido de tener ese tipo de delirios... ¡Siempre me cuido Soficita, siempre me cuido! ... Parece que confunde su *modus vivendi* con la realidad... No he visto que empaque sus cosas... no pierda de vista que a la madrugada agarramos nuestras maletas y desertamos de este infierno...

SOFÍA – ¿Por qué desconfía de mí? En doce años de matrimonio, con mis sabios consejos, le he ayudado a multiplicar sus doblones. La gente le anda a usted como un relojito, sin trabas a la hora de pagar sus cuentas, gracias a mis ayudas... No olvide que yo lo saqué de una sentina. Ahora piense qué hacer con sus dos nuevos amigos, porque si no se quitan de la puerta del billar 'El Guapo' no puede pasar a entregar 'la mercancía' de esta noche...

MATUSALÉN – No son amigos míos. Sofícita, esos dos son un accidente... Estuve hablando con ellos esta mañana, quería preguntarles si vienen por...

SOFÍA – ¡Cállese y concéntrese a ver si les puede leer los labios! ... necesito saber si hay que darle otras indicaciones a '*El Guapo*'...

MATUSALÉN – Sí, Sofícita: Nnn-e... negro, dijeron negro... bri-ga-da-de... ah, algo de una brigada...

SOFÍA – ¡Barboncito, usted es muy hábil, nadie lo iguala! ¿Con qué quiere que lo endulce esta noche? ... si logra retirar a esos dos giles de la puerta...

MATUSALÉN – ¡Ah, Sofícita, usted ya sabe con qué endulzarme, eso es lo que quiero esta noche! Por lo de los giles no se preocupe, la niña tiene instrucciones claras para distraerlos.

SOFÍA – ¡¿Cuál niña?!... No me bese la mano. Primero acláreme lo de 'esa'...

MATUSALÉN –... la señorita que llegó del extranjero el mes antepasado, hace un rato me ayudó a distraer al par de policías... ella ya sabe qué debe hacer cuando vuelva a aparecer '*El Guapo*'...

SOFÍA – ¡Esa entelerida no me inspira confianza! No confunda los negocios con el parentesco. Una cosa es que usted haya criado a esa piltrafa enclenque desde que quedó huérfana siendo una pollita, y otra cosa es que le tenga tanta confiancita ahora que es una gallinaza...

MATUSALÉN – Su falta de confianza me lastima, Sofía. En doce años le he demostrado que usted y yo no somos iguales a esta plaga perniciosa que nos rodea. ¿Cuándo le va a entrar en la cabeza que la gente buena no se junta con la inmundicia?...

SOFÍA –... ¿Y con esa mala pécora?...

MATUSALÉN –... los negocios son cosa aparte... nunca lo olvide...

SOFÍA –... ¿'*El Guapo*' ya entró al billar? ¡Déjeme mirar!

MATUSALÉN – ¡Amorcito, en este mirador sólo cabe la cabeza de uno! O mira usted o miro yo...

SOFÍA – ¡Usted ve mejor en la oscuridad, ojitos de gato!

MATUSALÉN – ¡'*El Guapo*'... está llegando...!

FRENTE AL BILLAR...

HENRY – ¡Uy! ¡Mira Abedula este grandulón tan guapo!... ¡Hermoso! ¿Quién te envió? ¿Te caíste del cielo?

ABDUL – Ah, sí... hermoso, dígame algo bonito y lo deajo pasar... dígame algo... ¿Se le comieron la lengua los ratones? ... ¡No se me acerque tanto! ¡No se me acerque tanto!... Hermoso, yo...

MESALINA – Cuide su lengua... Por un comentario de esos, este grandulón se ‘tragó’ a dos...

ABDUL – ¡Ah! Hermoso no me mire así... con ese tamaño me asusta...

MESALINA – Les duplico la oferta, incluimos al joven... los cuatro podemos...

HENRY – ¡Ay no! Otra vez la ‘gallinita turuleta’...

ABDUL – ¿No entiende que no queremos nada con usted?

MESALINA – ¿Se arrugaron?... a ver si se despabilan, par de locas regordetas...

HENRY – ¡Ay loca! váyase por donde vino, si no quiere que nuestras uñas le dejen un buen recuerdo en esa carita de niño...

MESALINA –... A ver, levántenme si pueden ¡par de maricas!...

HENRY – Mejor entremos al billar y nos quitamos de encima esta zorra.

MESALINA – ¿Se asustaron, maricones? ¿Se van a esconder?

ABDUL – ¡Ja! ¡No queremos dañarla, zorra huesuda!

HENRY – Uyyyy este grandulón no suelta ni una sonrisa... Abedula, loca, mejor nos vamos otra vez al bar... ¡en este billar apestan!...

MESALINA –... no se me vuelvan a atravesar porque no saben lo qué les espera ¡Adiós, ballenas barbudas!

ABDUL –... ¡Eso! ¡Eso! ¡Corra flacuchenta! ¡No sea que la alcance algún perro y le robe un hueso! ... ¡Me dijo ballena, señor!...

HENRY – Qué extraño ese cliente de la puta... tal vez quería hacer una ‘partusa’ con nosotros...

ABDUL – ¿una qué?

HENRY –... una jornada colectiva...

ABDUL – ah, una orgía, señor...

HENRY – ¡No me corrija! ¡No trate de enseñarme nada!... ¡Shhht!

CASA DE MATUSALÉN. MIRADOR SECRETO. 3º PISO...

SOFÍA – ¿Entró ‘El Guapo’?... ¿Entró? ...

MATUSALÉN –... ¡Coronó! ¡Misión cumplida! ¡Y en las narices del par de policías! Le dije Sofícita, que la niña nos ayudaba... ¡Ahora sí, venga le doy sus besitos!

SOFÍA –...cuidado Matusalén...

MATUSALÉN – Soficita, retoñito de... Yo a usted no la cambiaría por ese costalado de huesos putrefactos.

SOFÍA –...ya, una vez, le dio preferencia a 'esa'... no sea esta la segunda... yo no soy 'de coger con la mano'... cuidado Matusalén...

EDIFICIO CONTIGUO A LA CASA DE MATUSALÉN. QUINTO PISO...

KANÚ – ¡¿Los dos tipos...?!

MESALINA – Otra vez entraron al bar...

KANÚ – ¡¿De qué hablaba con ellos?!

MESALINA – ¡Aaaah, en lugar de cuidarme, me vigila!... ¿Por qué se asustó cuando entré? ¡¿Por qué no me abrió la puerta hace un rato?!

KANÚ – ¡Noooo! ¿Con los dos giles al frente? ¿De qué hablaba con ellos?... No llore... ¿Quién le quemó así ese brazo?

MESALINA – Me vigila y no sabe... ¿Qué esconde en la mano?...

KANÚ - ... nada...

MESALINA - ¿A las puñaletas les llaman nada? ¿Por qué guarda tantas en la chaqueta? ¿Quién clavó tantas en esta mesa?

KANÚ –...estaban ahí cuando yo entré...

MESALINA - ¡Mentiroso! ¡Estuvo entrenando puntería!... ¿se quedó sin palabras?

KANÚ – ¡Deje el bolero! ¡¿A dónde va otra vez?! ¡Espere!

MESALINA – Si me quedo con usted, me va peor...

KANÚ – ¡No salga, Mesalinaaaaa!

MESALINA SALE CORRIENDO DEL EDIFICIO Y SE INTERNA EN EL CALLEJÓN. LA PUÑALETA VOLADORA ALCANZA A MESALINA

MITAD DEL CALLEJÓN.

MESALINA – ¡Ayyyyy! ¡Mi pierna! ¡Putra madre! ¡Ay! ...

MESALINA HUYE

FRENTE AL BAR

HENRY – Registre la hora: 'puta naranja atraviesa la calle gritando'

ABDUL – Registrado. ¿Registro también que va mojada y cojeando?

HENRY – ¡¿Ahh?! ... pues... obvio...

ABDUL – Pobre flaca... Le dañaron lo que más me gustaba...

HENRY – ¿Ahora se distrae mirándole las piernas a las putas, Abdul? Siga haciéndose el marica... esta noche no contamos con ningún soporte, no nos puede fallar la estrategia ¿Comprende lo que le digo?...

ABDUL – No me apriete tanto, señor... No son las piernas. Por la forma en que cojea la puta, parece tener una incisión en el glúteo superior izquierdo, cerca del nervio ciático... por eso la pierna pierde fuerza y se afloja...

HENRY – Al parecer tiene más talento para criminalística, agente. Si yo fuera usted no buscaría ascenso en esta sección...

ABDUL – Algún día me voy a especializar en forense, señor...

HENRY – ¡Ya le dije que no pierda tiempo en otros asuntos! Estamos hundidos hasta las pelotas. Nuestro sospechoso no da muestras de existencia... y usted se enreda en las heridas de los glúteos de la posible carnada...

ABDUL – Señor, no es pérdida de tiempo. Según Garófalo, el índice de temibilidad del asesino nos permite inferir...

HENRY - ¡Suficiente!

CIRCO DEL AYER. 25 AÑOS ATRÁS: PAYASADA

CASA DE LA MAMÁ DE TEÍTA.PUERTA PRINCIPAL...

TEÍTA – ¿A quién necesita?

MATUSALÉN – Teíta, llame a su mamá y salga a la calle...le regalo este osito...

TEÍTA – ¡Mamiiiiii, la necesitaaannn!

SE ACERCA UNA MUJER JOVEN VESTIDA CON UN TRAJECITO NARANJA. SE ESTREMECE AL VER AL HOMBRE

MATUSALÉN –... se ve muy bonita con ese vestidito naranja... ¡Tan linda Teodora!...
mmm... ehh... ‘Los Dueños’ le mandan unas pildoritas para que pierda la memoria...

TEODORA – ¿De qué?... yo no vi nada...

MATUSALÉN –... eh... entre al cuarto...

TEODORA (OFF) – ¿por qué a mí...?

MATUSALÉN (OFF) –... no se preocupe por su hija, yo se la cuido...

MESALINA (OFF) –... no entiendo...

MATUSALÉN (OFF) – ¿No esperaba esto? ¡No se asuste! No le va a doler...

SUENAN VARIOS DISPAROS EN EL INTERIOR DEL CUARTO. TEITA SE ASOMA...

TEÍTA –... ¿Mami?... Mami... mamiiiiiiii... ¡mamiiiiiiii!

MATUSALÉN – Ya, Teíta... vamos a mi casa, allá tengo helado y dulces... no llore... y no grite... ¿por qué abrió la puerta sin pedir permiso?... vamos a jugar con el

osito... ya no llore, a ella ya no le va a doler nada... no llore, chiquita yo la voy a cuidar...

CLARIVIDENCIA

FRENTE AL BAR

ABDUL – ¡La casa del viejito se oscureció! ¿Registro la hora? Parece que hubiera apenas una vela encendida en el tercer piso... pero hace quince minutos todos los cuartos del segundo piso estaban iluminados...

HENRY – ¡Otra vez con sus distracciones! ... lo declaro responsable del fracaso de este caso si se nos pierde la puta...

CASA DE MATUSALÉN. VENTANA DEL CONSULTORIO. 3º PISO.

SOFÍA – Ah, muñequita de mierda, todavía en este mundo... ¡El mudo no salió con nada...! Y usted tampoco, negro... pero le doy su empujoncito...

KANÚ – ¿Qué dice, doña Sofía?

SOFÍA – ¡Quítese de la ventana! No quiero que lo vean conmigo... mejor siéntese... en la silla del fondo, mirando hacia el norte... encienda el cigarrillo... aspírelo tres veces, bien profundo... usted cambia mucho sin el pasamontañas... se ve que era agraciado cuando joven ¿Quién le dañó así la cara?

KANÚ – ¿Eso no lo puede ver en el cigarrillo?

SOFÍA – Con el cigarrillo le encuentro el futuro. El pasado se lo dejo al cliente... dígame quién le atravesó la cara...

KANÚ – El de la consulta soy yo...

SOFÍA – Si le gusta así, quédese donde está. Si no le gusta, sálgase por donde entró, pero esta vez enciendo la luz cuando vaya saliendo...

KANÚ – Como quiera doña Sofía... Le menté la madre a un amigo y él me rajó las dos mejillas con un lápiz. Una para que no le insultara a la mamá y la otra para que me acordara de que yo no conocí a la mía...

SOFÍA – ¿Hace cuánto?

KANÚ – yo tenía siete... él, ocho años...

FRENTE AL BAR

HENRY – Esta vez, también estaba sola ¿dónde habrá dejado a 'la sombra'?... ¿A dónde corrió?

ABDUL – Esa mujer tiene instinto de *periplaneta americana*...

HENRY – ¡¿De qué?!

ABDUL – Cucaracha americana, señor, sobrevive a cualquier cosa y se esfuma por cualquier agujero... el acompañante seguramente trabajó en algún circo y aprendió algunos trucos... cómo aparecer y cómo desaparecer... según Lombroso en su libro 'El genio y la locura'...

HENRY – ¡Suficiente!... se nos volvió a refundir ese negro maldito... tengo un mal presentimiento con ese negro...

CASA DE MATUSALÉN. CONSULTORIO. 3º PISO.

SOFÍA –... Veo algo que no me gusta...

KANÚ –... no me asuste...

SOFÍA –... No cruce las piernas... y no cambie de posición porque le sale mal la consulta. ¡Tampoco cruce los brazos! Aspire otra vez el cigarrillo y no deje caer la ceniza... Eso, así. Entréguemelo con cuidado...

KANÚ – ¿Qué es lo que ve?

SOFÍA –... una mujer... al lado suyo... un cuerpo partido...

KANÚ – ¿Ah? ... por si acaso, yo no...

SOFÍA – ¡Cállese y no me distraiga! No le estoy preguntando nada... tampoco me importa lo que haga con su vida y con la de los demás, mientras no se meta conmigo... Pero sí le digo: las malas compañías le van a traer problemas, ahí se ve clarito en la ceniza... tenga presente lo que le dije hace diez años, cuando lo conocí pidiendo limosna: *'haga lo que tenga que hacer'*

KANÚ – Sí... tiene razón... ¿Puede ver ahí quién me echó encima a esos dos giles?

SOFÍA –... Ya le dije que me ocupo del futuro, no del pasado...

KANÚ – Si no puede ver quién fue, por lo menos dígame si me agarran o no...

FRENTE AL BAR

ABDUL – Sin ánimo de contradecirlo, señor, el único indicio en contra del negro es que anda con la única puta que recorre las calles esta noche y eso no está tipificado como delito...

HENRY – Agente Abdul, no intente enseñarme los derechos del lumpen...

ABDUL – De ninguna manera, señor. Cualquiera se da cuenta que usted sabe más que yo... pero, creo que 'la sombra' debe estar dentro del callejón porque desde allá venía huyendo la puta, y otra vez está herida... ahora bien, si esa 'sombra' resultara ser el asesino, podríamos inferir que juega con la presa como los gatos... podríamos deducir, a partir de esto, que encaja en la tipología del 'delincuente lascivo' que, según Garófalo...

HENRY – ¿Insiste en suplantarme en mi trabajo? ¿Y en mi propia cara?

ABDUL – Negativo señor. Sólo trato de pensar bajo presión... la lluvia me produjo dolor de cabeza, y ahora el sueño me vence...

HENRY – Recuéstese en mi hombro... ¡es una orden! ... para que descanse... no me mire con esa cara, no sea mal pensado. Mi papá y mis hijas me esperan en la casa... las niñas no han dormido en semanas desde que apareció el asesino... mi papá insiste en que si fuera él, ya habría capturado a ese criminal...

ABDUL – No lo vamos a dejar escapar... con su permiso me recuesto... pero ni piense que voy a cerrar los ojos... si no es incómodo, me gustaría saber por qué tanto interés de su familia...

HENRY – ¡Cuidado Abdul, no vaya más allá de donde le toca!

CASA DE MATUSALÉN. CONSULTORIO. 3º PISO.

SOFÍA – Hay algo más... aspire otra vez y démelo con cuidado... ashhh, ¡negro bruto! ¡Le dije que me lo entregara con cuidado!

KANÚ – Ay, ya está doña Sofía... no me grite, que sea negro no quiere decir que sea bruto. Ahora mismo le sacudo la silla, se cayó la ceniza y ya... ¿cuánto le debo?

SOFÍA –... lo mismo de siempre... el cobro es para que no me caiga la sal ¡En el nombre sea de Dios! Gracias. Está completo. Vaya *'haga lo que tenga que hacer'* no lo dude tanto. Esfúmese por la puerta de atrás. Personas, como usted, no entran ni salen por la puerta principal porque me dañan la energía de la casa. Póngase otra vez el pasamontañas, esas cicatrices en las mejillas alumbran como lámparas...

KANÚ – ¡Ja! Si no enciende la luz, nadie me alcanza a ver a esta hora... ¿Qué quiso decir con 'personas como yo'?...

SOFÍA – Yo me entiendo sola...

KANÚ – Le doy otros cincuenta, doña Sofía, pero esta noche necesito una pieza... y que nadie sepa que voy a dormir acá... traigo compañía...

SOFÍA – Sí. Claro. Bien, eso está bien. Le doy la del camarote en el segundo piso, frente a la escalera por si tiene que salir de afán. Hay un plástico en la cajonera... pero no la descuartice acá... no quiero problemas con la policía...

KANÚ –... Asshhhh... cómo cree... es cierto que no hay otro negro en el barrio, pero por qué tendría que ser yo el de las...

SOFÍA –... el cigarro nunca miente...

KANÚ –... lo importante es que me alquile la pieza... la mala fama me importa un tétrano...

SOFÍA – ¿Es la zorra flacuchenta? ... Respóndame... ¿Es verdad que la Teíta se refinó en Europa?

KANÚ – No le entiendo doña Sofía...

SOFÍA – ¿Que si es verdad que la perra transida aprendió a hablar refinado, a escribir... a bailar, que se cortó el pelo, se cambió el nombre por uno más raro y ahora se cree bonita?

KANÚ – No sé, doña Sofía, lo que yo pienso es que se chifló...

SOFÍA – Ja ja ja... Si le quita el pellejo, se queda sólo con el hueso... ja jajajaja

KANÚ – No. Voy a traer a otra que tenga carnes...

SOFÍA – Entonces, avíseme dónde deja a la perra... y no deje desórdenes ¿me entiende?

KANÚ – Sí... claro... yo le aviso...

CIRCO DEL AYER, 12 AÑOS ATRÁS: CÓMICO-MÁGICO-MUSICAL

CUARTO DE HOTEL BARATO...

SOFÍA –... la inyección es para el dolor... lo importante es que todavía respira... si lo dejaron vivo, la infección ya no lo mata... es un milagro... prométele a los santos que lo protegen que, cuando se levante otra vez va a dejar los malos pasos...

MATUSALÉN – No son mis pasos, es el camino... ¿Por qué lo hace?

SOFÍA – Me dejaron en la puerta una nota con un mapa para encontrar un tesoro... y lo encontré a usted...

MATUSALÉN –... no la había visto antes...

SOFÍA –... llegué hace unos días...

MATUSALÉN – ¿De dónde viene?

SOFÍA –... de donde yo vengo se aprende a la fuerza a remendar heridos y a enterrar muertos a palo seco...

MATUSALÉN – Los que le dejaron la nota pagan bien, pero no pregunte nada... 'ellos' siempre saben quién llega a este barrio y qué hace...

SOFÍA – Descanse... hablar menos es mejor para usted... saber menos es mejor para mí... bonitos ojos, parece un gato...

MATUSALÉN –... bonita usted...

EL HOMBRE INVISIBLE

FRENTE AL BAR

ABDUL – El viejito viene de la casa... ¿Entramos al bar, señor?...

HENRY – No. Esperémoslo acá afuera. No resisto ese olor de adentro.

ABDUL – Señor, podemos verificar si están cocinando palomas muertas y otras porquerías...

HENRY – No tenemos tiempo para perder... ¿Qué pasaría si no le dan el ascenso?

ABDUL – No me alcanzaría el sueldo para especializarme...

HENRY – Ahhh... si ese es su afán, tiene que colaborar un poco más, no distraerse tanto y seguir las órdenes al pie de la letra...

MATUSALÉN – ¿Disfrutaron la lluvia?

HENRY – Estaba un poco húmeda...

ABDUL – ¿Ya preparó la comida en el bar?

MATUSALÉN – No. No cocino. Yo sólo me encargo de las basuras...

ABDUL – ¿Podemos comprar comida en el bar?

HENRY – Abdul... no siga...

MATUSALÉN –... no se la recomiendo, joven... Les puede caer 'pesada'... Si se van a hospedar en mi casa, tenemos que movernos rápido... Mi esposa no puede saber que les alquilé la habitación... Caminen detrás de mí, para que nadie piense que nos conocemos... ¡Quietos!... ¡Se encendió la luz de la escalera, ahhh... ¡Parece que Sofía se despertó! Esperemos hasta que se vuelva a dormir...

CASA DE MATUSALÉN. PASILLO DE ENTRADA. 1ºPISO...

MESALINA – Bruto... ¿para qué encendió la luz?

KANÚ – ¿Qué le pasó en la nalga?

MESALINA – ¿No sabe? ... apague rápido...

KANÚ – Póngase este pañuelo para que no siga manchando el piso... suba y entre al cuarto calladita, mientras voy limpiando... doña Sofía debe estar roncando a esta hora...

MESALINA – Más nos vale... Apague la luz, yo conozco esta casa de memoria...

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN CENTRAL. 2ºPISO.

KANÚ –... no llore... no me gusta ver llorar a una mujer...

MESALINA – Estoy cansada... ¡mátame de una vez, negro!

KANÚ –... ¿Los que vienen por la calle son los mismos de hace un rato? Esa luz amarilla no me deja ver bien...

MESALINA – Luz amarilla detrás, tinieblas al frente, almas llegando desde el infierno... Negro ¿por qué me está matando a cuotas? ¡Mátame de un solo golpe!...

KANÚ –... No soy yo, Mesi linda... yo sólo la cuido... son sus propias maldiciones... pero de esas no la puedo librar...

MESALINA – ¡Quítese el pasamontañas, míreme a los ojos y dígame la verdad!

KANÚ – ¡No, Mesi! El pasamontañas no. Delante de usted no. Pídame cualquier otra cosa y se la doy, pero eso no... si me quiere creer créame... o si no, quédese con la duda...

MESALINA – ¿Y con Magdalena sí se lo quitaba? ... ¿por qué la busca con tanta ansiedad?... ¿Y si la desaparecida fuera yo, me buscaría?...

KANÚ –... ¡Mire! ahora son tres los del camino del infierno... parece que son los dos giles y don Matu...

MESALINA – ¿Por qué a mí?... ¿negro... usted también?... dígame de frente cuál es el problema conmigo...

KANÚ –... Princesa... usted parece un ángel andrajoso incapaz de dañar a nadie... pero nada de esto sucedía antes de que usted volviera de su viaje... Qué le pasa esta noche...nunca la había visto así...

MESALINA –...no he comido desde antes de ayer... los clientes se me corren...

KANÚ – en el barrio todos saben lo suyo...

MESALINA – ¿Y usted le da importancia a eso? Yo volví vacunada y esterilizada... es física hambre, no enfermedad...

KANÚ – No hablo de eso. Usted es bonita así como está... Todos en este barrio nacimos el día en que debíamos morirnos... todo al revés, Mesi. Ninguno vale la pena... pero usted desde que nació hace las cosas al revés...o me equivoco...

MESALINA – Yo no sabía quiénes la estaban buscando... cuando entré a la pieza, entendí que uno no abre las puertas sin pedir permiso...

KANÚ – Por lo menos se conocieron... la mía murió de parto cuando nació...

MESALINA –... yo tenía cinco años... muy temprano para ayudar a matar a la mamá...

KANÚ – ¿Le vio la cara al matón?...

MESALINA –... Se me esfuma la memoria... tengo hambre...

KANÚ – ¿De dónde sacó ese vestido tan feo?

MESALINA –... Era de mi mamá... el viejo Matu lo tenía guardado, me lo regaló ayer...

KANÚ –... ¿Qué se hicieron los tres del infierno?... Bien entrada la madrugada nos esfumamos... Quédese en la cama de arriba y yo me quedo en la de abajo...

MESALINA – Si no le da por subirse a media noche...

KANÚ –... Ya es media noche. Y usted está buena, pero no la quiero para eso... ¡Por qué no suelta esa maleta! ¿Qué carga ahí?... Usted llegó del extranjero con mañas raras... el día que la sacaron a patadas del bar, usted estaba brincando al son de su musiquita de fantasmas... hasta los clientes se le asustaron... hoy van tres veces que desbarata este reloj... Hace cuatro años usted no era así, no vestía así, no se llamaba así...

MESALINA – Hable bajito. Si se despierta doña Sofía y me encuentra en su casa, nos hace tragar alacranes vivos...

KANÚ – ¿Por qué? ¿Usted qué le debe a doña Sofía?

MESALINA – ¡¿Qué le importa?! ... a mí ya no me importa...

KANÚ – Shhht... alguien está subiendo la escalera... son varios... entraron en la pieza de al lado...

MESALINA – Shhht... son los dos tipos... con don Matu...

KANÚ –... uyyy... ¡¿En la pieza de la cama doble?!

MESALINA –... 'con su pan se lo coman'

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN LATERAL IZQUIERDO. 2º PISO...

HENRY – Sospecho que el viejo nos está evadiendo... ¡No hemos dado con el asesino!

ABDUL –... ¿Por qué no lo vemos...?

HENRY –... No vimos al sospechoso pero vimos piernas y glúteos izquierdos... ¿Qué otras cosas vio, agente Abdul?...

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN CENTRAL. 2º PISO...

MESALINA –... Shhht... ¿Si oye? Los hijueputas de la otra pieza están hablando de...

KANÚ – No... ¿Qué dicen?

MESALINA – Shhht... no alcanzo a oír bien... ah... lo de las piernas... y lo de la... lo de la... ah, no escucho bien...

KANÚ – ¡Jueputa! ¡No puedo estar tranquilo!

MESALINA – ¡Negro burro!... no golpee el muro que los va a... dejaron de hablar...

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN LATERAL DERECHO. 2º PISO...

SOFÍA – ¿Para qué los trajo? ¿Ahora sí se junta con la escoria?... ¡Me dijo que no eran sus amigos!

MATUSALÉN – ¡Shhht!... sólo negocios... hable más bajito...

SOFÍA – No me gusta que estén acá... de esos felones no hay que fiarse, o ya se le olvidó lo que le pasó hace doce años...

MATUSALÉN – Es el último paso. Esta vez no me cogen distraído. Mañana temprano, tan pronto deje las basuras en el recolector, nos vamos sin avisar... Quiero olvidarme de todo esto... ¡Shhhtt! ¿Quiénes están del otro lado? ¿Alquiló la habitación del camarote?

SOFÍA – Sí... a... a una parejita... de adolescentes...

MATUSALÉN – Le dije que esta noche nada de negocios en esta casa, necesitamos concentrarnos en la salida... ¿Por qué lo hizo?

SOFÍA –... son los últimos pesos que recojo en este lugar...

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN CENTRAL. 2º PISO...

KANÚ – Shhhtt... al otro lado hay más gente... parece que son los viejitos...

MESALINA – ¿Qué hora es? ... este reloj se dañó otra vez...

KANÚ –... Las dos en punto... ¿por qué?

MESALINA – Tengo hambre...

KANÚ – ¿No le dieron comida en el bar? ¿‘El Guapo’ no le pagó el servicio?... usted no hace nada gratis...

MESALINA –... no... yo le debía un favor a... alguien... a esta hora hace miedo en la calle... me duele el estómago...

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN LATERAL DERECHO. 2º PISO...

MATUSALÉN –... ya ahorramos lo suficiente para darnos una vida digna. No me veo un día más en medio de esta plaga mortecina. No me traicione a última hora...

SOFÍA – No sé si en otro lugar pueda prosperarme el negocio... mis años ya no son tan flexibles... ¿Por qué no apagó el celular?... ¿Quién lo llamó? ... ¿Para dónde va?

MATUSALÉN – Hable más bajito... los del bar... a lo de siempre...

SOFÍA – ¿Usted sí puede hacer negocios esta noche y yo no? Usted se traiciona solo... No vaya esta noche a sacar más basuras... quédese conmigo y me convence de sus planes...

MATUSALÉN – ¿Es que no está convencida?... Tengo que ir, es mejor no darles qué pensar... Sofía, en este infierno si caben ellos no cabemos nosotros... tenga fe... mañana es el último día...

SOFÍA – Usted habla como si todavía tuviera 20 años... el tiempo no le pasa por la cabeza...

MATUSALÉN – Usted habla como si hubiera vivido más de un siglo... como si la edad le pesara en los huesos...

SOFÍA – ¿Por eso prefiere a la puta flacuchenta?

MATUSALÉN – ¡Me ofende su comentario!

SOFÍA – Usted me prometió que ella no iba a regresar...

MATUSALÉN –... Vuelvo antes del alba... Tenga todo listo para salir...

SOFÍA – Este viejo me la está jugando otra vez, pero vuelvo a ligarlo... si el negro dijo que no venía con la zorra es porque la trajo... tengo que asegurarme de que haga su trabajo...

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN LATERAL IZQUIERDO. 2º PISO...

ABDUL – Señor... parece que han salido de la otra habitación... parece que son los viejitos... señor... señor... ¡Está dormido! ¡Claro! Ah, no deja trabajar ni trabaja. Eso es lo malo de los 'analfabetas con experiencia'...

HENRY – ¿Qué dice de la experiencia, agente Abdul?

ABDUL –...decía que los estudios no reemplazan la experiencia... duerma tranquilo señor, yo sigo en lo que me ordenó...

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN CENTRAL. 2º PISO.

KANÚ – Shhhtt... alguien está saliendo de la otra pieza... El viejo salió hace un rato... los de la cama doble están muy silenciosos...

MESALINA –... Esos pasos son los de la bruja... viene para acá...

KANÚ – Ni siquiera respire...

MESALINA –... ..

KANÚ –... creí que no se iba a retirar de la puerta...

MESALINA –... a lo mejor husmeaba por debajo de la puerta... ¿sabrá que estoy acá?

....

KANÚ –... si se hubiera dado cuenta, ya estaríamos rasgados por todo lado...

MESALINA – ...escuche... ahora está subiendo a su consultorio...

CASA DE MATUSALÉN. CONSULTORIO. 3º PISO...

SOFÍA – Bolas de plomo, lazo de horca, cadenas de cobre, apéguenlo a mi aura; guisa de sangre, sales de verbena, agua de panela, aclárenme la mente. Con tres sorbos grandes abrase el camino, con tres sorbos chicos ciérrese la puerta. Si toca a la puta vuélvase hidrópico, prostático, reumático; si lame a la puta siéntase sonámbulo, sonámbulo, sonámbulo y en la puerta misma siéntase perdídulo, asustádulo, atrapádulo. Cuatro paredes de mi cuarto, ténganlo atrapádulo. Puerta y ventana de mi cuarto, háganlo asustádulo. Techo y piso de mi cuarto, déjenlo perdídulo...

MATUSALÉN –... Hoy usted va a tener problemas conmigo...

SOFÍA – ¡Ay! ... ¡Quién le dijo que puede entrar en mi consultorio sin pedir permiso, viejo morrongo! Cierre la puerta, no me gusta que se salgan mis demonios antes de que yo misma los oriente.

MATUSALÉN –... ¡A quién estaba ‘hechizando’!...

SOFÍA –... Eh... tranquilo viejito, esto no es para usted... es un encargo para la... ya vuelvo...

MATUSALÉN – A dónde va...

SOFÍA – Necesito recoger los talismanes y los fetiches del patio de atrás... no es suficiente andar por el mundo sólo con esta Cruz de Caravaca con esmeraldas incrustadas... ¡Suélteme! ¿No quiere que vea que traje más basurita?...

MATUSALÉN – No necesita esas tonterías... ¡Sofía, no baje al patio!... se lo pido por favor... ¡No respondo por mis actos...! ¡Le repito que no baje!

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN LATERAL IZQUIERDO. 2º PISO...

ABDUL –... Señor...

HENRY –... Hable más suave...

ABDUL –... Cuando el negro cierra los ojos...

HENRY –... Sí, claro... de noche se hace invisible... sólo podemos ubicarlo en el día... bien pensado agente... duerma un par de horas...

ABDUL –... señor... el negro es ‘*el hombre invisible*’... y lo tuvimos en nuestras narices, señor...

HENRY – Tiene prohibido hacer comentarios que demeriten nuestra labor, agente Abdul. Ahora duerma ¡es una orden!

ABDUL – Comprendido, señor.

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN CENTRAL. 2º PISO...

MESALINA –... Shhhtt... los viejos están bajando la escalera... es la hora en que van al cementerio... los giles de la pieza de al lado están roncando, aproveche y evapórese...

KANÚ – Venga conmigo, no se quede sola...

MESALINA –... si nadie sabe que estoy acá, es mejor que me quede...

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN LATERAL IZQUIERDO. 2º PISO...

ABDUL –... Parece que se fue a descansar, señor...

HENRY – ¿Quién?

ABDUL –... El viejito, señor, ya no escucho sus pisadas... la basura que arrastraba hoy, desde el bar, se veía bastante pesada... no creo que las palomas pesen tanto... o se están aprovechando del anciano, o el anciano está implicado en algo más gordo...

HENRY – ¿No le parece vergonzoso cebarse con un viejo? La institución no funciona así, 'don criminalístico'. ¿No le da vergüenza desconfiar de una persona tan desvalida?

ABDUL – Con todo respeto, señor, según el '*Tratado antropológico experimental del hombre delincuente*' de Lombroso...

HENRY – ¡Shhht!... su delirio por los estudios le dañaron la conciencia... eso le pasa a la gente 'tan estudiada'. Le ordeno que se limite a vigilar, agente.

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN CENTRAL. 2º PISO...

KANÚ – El viejo y la bruja no han subido... ¿qué estarán haciendo?

MESALINA – no habrán terminado de recoger huesos para los sortilegios de la bruja... Es hora de que se vaya...

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN LATERAL IZQUIERDO. 2º PISO...

ABDUL –... Señor... me pareció escuchar la voz de la putica en la habitación de al lado... es posible que esté con el negro...

HENRY –... siga haciéndose el que ronca... registre todo lo que escucha y no haga ningún movimiento sin mi consentimiento... no quiero que se nos escape... al alba le echamos mano.

ABDUL – ¿Y por qué no le caemos ahora mismo, señor?

HENRY – ¿Se le olvida que se evade entre las sombras? Es más seguro agarrarlo con la luz del día... ¡Haga lo que le ordené y deje dormir!

CASA DE MATUSALÉN. PATIO TRASERO...

SOFIA – ¡Qué basuras son las que trae, Matusalén! ¡Por Dios y por todos los Santos! ¡*Corpus incompositus!* ¿Quién ha estado haciendo esto?

MATUSALÉN – ¿Qué fue lo que vio?

SOFÍA – ¿Usted por qué las trae acá?

MATUSALÉN – Esta es mi casa... ¿o no, Sofía?

SOFÍA –... usted me prometió hace doce años que iba a dejar el mal camino...

MATUSALÉN – Es mi camino, no me tranque el paso...

SOFÍA – ¡Deje la bobada!... no se ponga así que me eriza... suelte esas... ahhhhh... Se supone que nosotros somos distintos a estos que nos rodean...

MATUSALÉN – Así es, Soficita yo soy distinto, usted no.

SOFÍA – Eso que tiene en la mano no lo usa un hombre bueno... ¡Ashhh! ...no me vuelva a golpear... *¡Mêns ducere imo corpus!*

MATUSALÉN – Esas palabras no las dice una esposa buena, no me vuelva a discutir...

SOFÍA – Piense, Matusalén. Una cosa son los negocios y otra cosa son los asesinatos...

MATUSALÉN – Perdóneme. Este mundo tiene dos lados: en uno estamos los que sabemos vivir y del otro están los que se quieren morir...

SOFÍA – Esas que están en las bolsas de basura no son las obras de un hombre bueno...

MATUSALÉN – ¿Qué tiene de malo acabar con esas escorias? ...pagan bien por silenciarlas... y nosotros podríamos ser los próximos...

SOFÍA – Yo no he aguantado doce años en este agujero para 'salir pitando' con un asesino... ya no quiero irme a ninguna parte con usted...

MATUSALÉN –... Como usted mande, señora... yo no quiero seguir viviendo refundido en este lodazal... lástima que usted, finalmente, no se ubicó en el lado correcto... Me desprecia y eso es traición... Soficita, yo siempre la amé de corazón, pero a usted le faltó fe, decisión y obediencia... casi le rogué que no bajara a este patio...

SOFÍA – No... por favor... no... Matusalén no lo haga... nooooooooo... acuérdesese que yo lo saqué de esa letrina, con el cuerpo lleno de orificios... cuando ya nadie daba un peso por usted yo le curé las heridas, yo lo alimenté, yo lo volví un hombre de bien... usted se debe a mí... *¡Mêns ducere imo corpus!*

MATUSALÉN – Y le estoy muy agradecido... ahora yo estoy ayudando a cambiar este mundo... pero usted decidió quedarse... Aquí, en este circo de tránsfugas la lealtad es el cielo, la traición es el infierno... usted olvidó esa máxima... Por qué abrió las bolsas sin pedir permiso... ¿No esperaba esto? No se asuste. No le va a doler...

CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN LATERAL IZQUIERDO. 2º PISO...

ABDUL – Señor... sentí murmullos y ruidos en el primer piso... parecía un grito ahogado... ¿registro la hora?

HENRY – ¿Ya olvidó que en esta casa viven dos viejitos gruñones? ¡Duerma y deje dormir, en un rato vamos a necesitar la mente clara para atrapar a ese miserable!

FUNAMBULISMO

CASA DE MATUSALÉN. PATIO TRASERO...

MATUSALÉN – ¡*Gratia plena*, trabajo terminado! no recordaba que la carne se endurece con los años... nunca pensé que tendría que viajar solo... ¡*Carpe Diem!* el pasado se deja atrás... Es bueno sacar la basura antes que el sol nos vea la cara, justo antes del alba, antes de rezar el *Ángelus*... A ustedes mis basuritas, les estoy agradecido, nada tan cierto como que el reciclaje es 'un trabajo bien pagado'. Ustedes son las últimas... de este barrio barato... ¡todo mal!... Mesalina se me escapó, tengo que esfumarme antes de que abra la boca...

HENRY Y ABDUL HABLAN A MATUSALÉN DESDE EL PASILLO

HENRY –...esperamos la información toda la noche y no se dignó hacernos compañía...

MATUSALÉN – ¿No les enseñaron que no se interrumpe a un hombre cuando ora?

ABDUL - ¿Dónde están sus otros huéspedes?

MATUSALÉN - ¿Qué huéspedes?... ¡Santos serafines! ¡No se queden mirándome como si me acusaran de algo! ... No sé de qué me hablan...

ABDUL –... Se le ve cansado...

MATUSALÉN – Sí, joven, la limpieza en el bar estuvo 'pesada'...

ABDUL - ¿Pesada? ¿No es muy temprano para lavar pisos y paredes?

MATUSALÉN – Si hago limpieza afuera ¿qué me impide hacer limpieza en mi propia casa? ... las basuras no nos pueden atrapar...

ABDUL – ¡¿Atrapar?! ... técnicamente un *lapsus linguae*...

MATUSALÉN – No pierdan su tiempo conmigo... el asesino ya debe haber cobrado otras víctimas y ustedes mirándome la cara... qué pensarán sus jefes...

HENRY – No se pase de vivo con nosotros, viejito... sabemos de su comercio clandestino de pólvora... ojalá no sea necesario llevar esta información a la jefatura... A ver si nos entendemos: usted habla, yo callo... o usted calla, yo hablo...

MATUSALÉN –... Claro... claro... voy a contarles todo lo que sé, pero ahora no. Todavía debo terminar mi oración y recoger algunas aves muertas. Vayan al restaurante de la otra cuadra y pidan el desayuno a mi nombre... allá los alcanzo... le dicen al cocinero que ya pagaron el servicio en la pensión... para no levantar sospechas...

HENRY - ¿Dónde está su señora?

MATUSALÉN –... Ahora duerme plácidamente... ¿Por qué lo pregunta?

HENRY – Necesitamos algo de ella, por favor, despiértela...

MATUSALÉN – Me temo que eso no será posible...

ABDUL – ¿Por qué razón?

MATUSALÉN –... Ya saben... los ataques... puede tener una recaída... ¿qué necesitan de ella?

HENRY – ¿Qué talla es su señora?

MATUSALÉN – ¿Disculpe?

HENRY – Necesitamos cubrirnos... esperamos que ella nos colabore... usted no querrá que la despertemos nosotros...

MATUSALÉN – ¡Ahora no! ... no es bueno hacerla enojar...

HENRY – En ese caso es mejor ir directamente a la jefatura...

MATUSALÉN – No es necesario... acompañenme al baño del segundo piso, espérenme ahí, ya les alcanzo la ropa... salgan tan pronto estén vestidos... ¡Aféitense antes de salir!... y no me vuelvan a interrumpir en mis labores...

ABDUL – Viejito, se va a ganar un problema con ella cuando eche de menos su ropa...

MATUSALÉN – No... ella quería donar una ropa a los pobres... se la voy a dar a ustedes...

ABDUL - ¿Quería?...

MATUSALÉN - ¿Necesitan o no necesitan la ropa?

HENRY - ... Vaya por la ropa, viejito. Tenemos prisa...

ACERA OPUESTA A LA CASA DE MATUSALÉN...

ABDUL –... Es la primera vez que coopera tan diligentemente... me sorprende que tuviera lista la ropa de ella... ¿Ahora qué hacemos?

HENRY –... Abdul... acomódese la media, ¡yo tampoco me rasuré las piernas!... nos van a pillar... cruce la piernita y mire como buscando cliente...

ABDUL –... ¿Señor, así? ... ¡El viejo barbón dijo que el desayuno era gratis! ¿Vamos de una vez?

HENRY – No sea porfiado... se nos puede escapar el negro... después de que lo atrapemos nos damos un buen desayuno... ¡Párese derecho, no olvide que los travestis son muy elegantes!

ABDUL –... A esta hora, estas calles asustan... hasta los fantasmas deben estar escondidos... seguramente el asesino ahora duerme junto a su último cadáver...

HENRY – ¿Qué insinúa?

ABDUL – Amaneció y no hemos encontrado ninguna pista, el viejo nos ha estado timando desde ayer en la noche cuando nos invitó al bar... tuvimos la oportunidad

de agarrar al negro en la madrugada y cuando lo buscamos ya no estaba... Con su venia, señor, estamos perdidos...

HENRY – ¿Tiene algo más que decir, agente?

ABDUL – No señor.

HENRY – Pues, vamos a tener que agarrar al primer imbécil que se aparezca y reportarlo como *'el hombre invisible'*... no podemos llegar a la jefatura con las manos vacías...

ABDUL – No señor. No cuente conmigo para eso... yo no estudié para...

HENRY – ¡Cállese, inexperto! Demuestre que tiene agallas para este oficio...

CASA DE MATUSALÉN. PASILLO. 1º PISO...

MATUSALÉN – *Carpe Diem*... estas basuritas deben encontrar su lugar en el universo... esos dos siguen parados como bobotes en la acera del frente... no han ido a desayunar... ahhh... *Carpe Diem*... estas basuritas ya tienen mal olor...

EDIFICIO FRENTE A LA CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN. 10º PISO...

MESALINA –... Vea negro, ahí, diez pisos debajo de nosotros, mirando para la ventana donde estábamos hace un rato... con razón hacen curso de *'inteligencia'*...

KANÚ –... no la vi cruzar la calle... ojalá sigan pensando que estamos al frente... ¿Se encontró con don Matu a la salida?

MESALINA –... No... ¿por qué?

KANÚ –... Cuando yo salí, estaba sacando una bolsa de basura... se veía pesada... destátese esa mejilla ¿Qué le pasó en la cara? ¿Por qué llora, otra vez?

MESALINA – ¡Jueputa! ¿Me lo pregunta? ¡Casi me agarra el ojo! ¡Mala puntería...! ¡Negra bizca! ¿Por qué no me mató del todo?...

KANÚ – ¿Quién?

MESALINA – ¡Quien va a ser! ¡'su puñaleta voladora!' ... Negro... ¿fue usted, cierto? Allá en el callejón... Y en la habitación... las tres veces fue usted, el hombro, la nalga, la cara... ¡Yo lo vi entrenando puntería en la mesa del otro cuarto! ¡Negro maldito, matón, malparido, me quiere matar despacio! Y todavía pregunta por Magdalena...

KANÚ –... Ah... ¡claro!... ahora el matón soy yo... Estoy harto de que me traten como negro...

MESALINA – ¿Qué hacía en el callejón? ¿Por qué me seguía? ¿Por qué cada vez que le doy la espalda resulto herida?

KANÚ – ¡Deje el bolero!...

MESALINA – ¿Me va a negar lo que está escrito?

KANÚ – ¿De dónde sacó ese papel...?

MESALINA –...se le quedó en el piso de la pieza... doña Sofía debe pensar que ya me mató, no la haga esperar...

KANÚ – Deme eso... ¿cómo así? ¿qué es esto?... yo no sé por qué me escribió eso... yo qué sé, qué quiere decir con esas palabras...

MESALINA –... *“Haga lo que tenga que hacer. En el plástico de la cajonera la puede sacar. Despelléjela en otro lado. Me guarda un hueso del pie”*... ¿no sabe qué significa eso?... usted es el peor de todos...

KANÚ – Usted qué reclama... es la mensajera de ‘*Los Dueños*’ ¿sí o no? Usted fue la única que se quedó en el extranjero durante cuatro años... ¿Quién le pagó la estadía? ¿Por qué las otras once sólo estuvieron un mes? ¿Por qué diez de ellas están muertas y la última no aparece? ¡Usted fue la que mandó a las muchachas a ese callejón! ¿Sí o no? Usted fue la última que habló con Magdalena ¿Ella también cruzó el callejón?... Usted sabe quién las desolló y las descuartizó... ¿Por qué no habla?... Eran sus amigas ¿Sí o no?...

MESALINA – ...y me pregunta... Sí... ¡Me entregaron citas para las muchachas, pero no sabía para qué era!

KANÚ – ¿Quién le entregó a usted las citas? ...Deje ver lo que lleva en esa maleta...

MESALINA – No, mi maletica no...

KANÚ SE LANZA SOBRE MESALINA PARA ARREBATARLE LA MALETICA MORADA...

MESALINA – ¡Noooo! ¡Mi maletica noooooooooo!

KANÚ – ¡Cállese!... la van a escuchar esas cuatro orejas que están allá abajo en la acera...

MESALINA – ¡No voy a llegar a vieja! Anoche me salí del callejón y hoy estoy toda rebanada... usted me la está jugando feo... ¿Se da cuenta? Si el sol me ve la cara, ellos me sacan los ojos... si le doy la espalda a usted me sigue rebanando... Mi maletica no, suéltela... suéltela... suéltela por favor, es lo único que me queda, ella se va conmigo... ¡Suéltelaaaaa!

KANÚ – No llore. No grite. No se ponga así, ahí está su maletica... Yo no quería hacerla llorar... Cálmese, Mesi, cálmese... ¡Tranquila! Sólo dígame quién hizo cruzar el callejón a las finaditas... eso no ocurría antes de que usted volviera...

MESALINA – Sííí... yo ayudé a matar a mi mamá pero no soy asesina... Cuando les entregué la citación a las muchachas yo no sabía que usted las iba a pelar y a cortar en pedacitos... y ahora se hace el que no sabe nada...

KANÚ – Me voy Mesi, usted me va a vender igual que a sus amigas...

MESALINA –... Yo tenía que llevar anoche una respuesta al otro lado del callejón y no llegué... Ya no llego a vieja... me dañaron la cara... a mi mamá también le dañaron la cara... mi mamá tampoco llegó a vieja...

KANÚ – ¡No corra la cortina!... ¡Cállese!

MESALINA – Ella tenía puesto este vestido naranja... estaba haciendo el almuerzo... ¡El viejo! El viejo roñoso le disparó y guardó el vestido... para regalármelo el día de mi muerte... ¡Desgraciado! ¡Viejo asesino...! el osito... ¡Fue él! ¡Él fue! ¡No voy a recordar! ¡Ya olvidé otra vez!... se me esfuma la memoria...

KANÚ – Me voy... ¡Mesi!

MESALINA – Necesito aire, necesito volar, necesito nacer... *'El Guapo'* no me puede encontrar, anoche me estuvo mirando feo... no llevé la respuesta que me pidieron... ¡máteme negro, máteme usted!.. ¡ojalá nunca encuentre a Magdalena!

KANÚ – ¡Mesi, no llore!

MESALINA – ¡No me diga 'Mesi'! ¡Me fastidia el fútbol, me hace recordar otros encierros!... me devuelve a la celda... me devuelve al destierro...

MESALINA SACA UN CD DE SU BOLSO MARRÓN...

MESALINA –... Ponga esta música, negro... necesito volar... no voy a recordar que usted me está asesinando a pedazos...

KANÚ – ¿¡Qué!?! ¿Ahora mismo? Usted lo que necesita es comer, el hambre la está chiflando. ¡Musiquita mariconal!... me pone nervioso... ¡parece música de fantasmas!... se la hago sonar y me voy...

MESALINA – ...Y uno, dos y tres y cuatro, y uno, dos y tres y cuatro... a bailar, a danzar... jajajaja...

KANÚ – ¿Se chifló del todo? ¡Lo que hace la culpa! ...

ACERA OPUESTA A LA CASA DE MATUSALÉN...

HENRY –... Amanecer rojo... parece que sigue el invierno... y a usted ¿le entró el sarampión?

ABDUL –... El piso de la habitación estaba lleno de pulgas, señor...

HENRY – Escuche esa música... ¿de dónde viene? ¡Qué ruido tan estresante!

ABDUL – Detrás de nosotros, arriba... es alguien que sabe de música...

HENRY –... ¿Ahora también sabe de música, joven maravilla? ¡Otra vez con sus comentarios estúpidos!...

EDIFICIO FRENTE A LA CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN. 10º PISO...

MESALINA – ¡A bailar!... jajajajaja... ¡A bailar!... jajajajaja... Usted no tiene idea de lo grande que es el mundo, negro... jajajajaja... ni me alcancé a bajar del avión cuando llegaron por mí... Las guardianas me premiaron con clases de música, jajajajaja, me premiaron con clases de 'danza'... jajajajajaja... 'danza'... 'movimiento libre' con los ojos de las guardianas clavados en cada paso... libre, libre, libre... y uno, dos y tres y cuatro... y uno, dos y tres y cuatro...

KANÚ – Adios, Mesi... usted ya no tiene arreglo... yo tampoco, pero es mejor vivos y separados que muertos y en el mismo hueco...

MESALINA – Hace cuatro años no decía eso... ni se preocupaba por Magdalena... si usted se va, negro, no me vuelve a ver... estoy cansada... y uno, dos y tres y cuatro... no voy a recordar que fue usted...

KANÚ –... Adiós...

MESALINA – Esa guardiana hijueputa me abrió las piernas y me escarbó y me arrancó mis dos tesoros... jajajajajaja... y me dio el gran premio del regreso por dejarme escarbar... así como me premió el viejo canijo con un viaje al extranjero por dejarme hacer... ese viejo no roncaba al lado mío cuando era joven, ahora sí ronca al lado de la bruja...

MESALINA BALANCEA LA MALETA CADA VEZ CON MÁS FUERZA...

MESALINA – Mis mellizas, jajajajaja... ¡guardianas hijueputas! Y ahora usted me deja sola, negro ¿por qué mejor no me mató?... todo se está poniendo rojo... como en el museo con mi uniformito rojo... jajajajajaja... otro premio por la obediencia, el museo... girasoles famosos, desnudos famosos, manchas famosas... asesinos famosos... 'cronos devorando a su hijo'... famoso... ¡Operación 'Medea' por rebaja de pena! que buen premio... me dijeron que mis mellizas no repetirán la historia... jajajajajajaja...

LA MALETICA MORADA SALE VOLANDO POR LA VENTANA

ACERA OPUESTA A LA CASA DE MATUSALÉN...

HENRY – ¡ups! Registre la hora: 'maletica morada cayendo a nuestras espaldas. Rota por el impacto. Elementos regados en la acera' Haga inventario, Abdul.

ABDUL – Registrando: Dos camisetas para bebé, una rosa y otra lila. Dos pantaloncitos para bebé, uno rosa y otro lila. Dos cascabeles para bebé, uno rosa y otro lila. Dos biberones de dos onzas, uno rosa y otro lila. Dos muñecas de trapo. Dos patitos de hule... un osito de felpa, viejo y sucio...

EDIFICIO FRENTE A LA CASA DE MATUSALÉN. HABITACIÓN. 10º PISO...

MESALINA CORRE HACIA LA VENTANA DETRÁS DE LA MALETICA Y CAE...

MESALINA – ¡Mi maletaaaa!... jajajaaaaaaaa... ¿¡El mundo al revés...!?! ... La tierra se dio la vuelta... todo está rojo. Los giles rojos. 'El negro' rojo. Matusalén rojo. La patrulla roja... Miles de palomas rojas ruedan hacia mí... todos se tapan la nariz como si les oliera 'rojo'...jajajajaja... Todo está al revés. 'El negro' llora... mi mamá me mira desde lejos... mis mellizas lloran... Sólo veo el rojo de todas las fachadas, el rojo de la calle, el rojo de las puertas, como el rojo de la cara de mi mamá después de la balacera. Rojas las balas. Rojo el aire. Roja yo, en este amanecer frío, roja, tirada en una calle roja...

ACERA OPUESTA A LA CASA DE MATUSALÉN...

ABDUL – ¡Casi le cae encima! ¡Aggghhh!... se reventó... ¡Qué olor tan malparido!... ahí es donde se ve que uno es purísima mierda por dentro...

HENRY – Ahhhh... Llueven palomas, llueven maletas... llueven putas... ¡Qué invierno! Registre la hora ¡Qué hedor! ¿Ésta no era la puta que estábamos siguiendo?

ABDUL – Sí, señor. Ésta era. Qué pesar. Era guapa.

HENRY – Registre el bolso marrón que está aferrado a la mano izquierda de la occisa.

ABDUL – Registrando: Una caja de condones... Una caja de vaselina... Una caja de 30 analgésicos por 500 miligramos... Un CD rotulado: 'Jorge Reyes, Philip Glass, Erick Satie, Bela Bartok y otros'...

HENRY – Registre esos nombres. A lo mejor toca abrirles investigación.

ABDUL – Señor, si me permite, no creo que sea posible. Por lo menos tres de ellos ya están muertos... y el cuarto, ni siquiera sabrá que existe este barrio...

HENRY – ¡Lo tenemos! ¡Ahora sí, con las manos en la masa! ¡'el hombre invisible' debe estar arriba!... seguro ese marica la empujó... vamos a bajar a ese lumpen... Pida refuerzos y una ambulancia...

ABDUL – ¿Lo bajamos vivo?

HENRY –... La ambulancia puede ser para nosotros... acuérdesese cómo encontraron los cuerpos de los que estamos reemplazando...

ABDUL – Señor, el negro... se nos adelantó, observe... al lado de la muertica...

KANÚ – Padrenuesttttttrrrra-queeesstttttttt pecad... -amen-no-o-santa-ma-dre brille-para-ella-lalla-aaaaa-perpetu-amennnnn, pa-adrenuestrrrrrr-amen... malparidas moscas ¡no me piquen! Santamm-para-ella-la-luz... ¡moscas hijueputas no la piquen a ella! ¡Ayyy!... ¡No la piquen a ellaaaaaaa! ¡Le dije mamacita que no podía librarla de la maldición! ¡Le dije que se quitara de esa ventana!... ¡Quítense mocas hijueputas! Pero no le alcancé a decir que...

HENRY – Caso cerrado, agente Abdul. Cuando le den calmantes lo interrogamos. Avise a los forenses para el levantamiento... vamos a redactar el informe...

ABDUL – Si me permite, Señor, el negro no tiene el perfil de un asesino serial: entró en shock nervioso, está llorando sobre su víctima... este crimen no tiene nada que ver con lo que estamos buscando, lo realizó alguien que se debe estar riendo de nosotros en este mismo momento...

HENRY – ¿De qué habla, agente? Hemos estado toda la noche tras la pista de este criminal ¿y ahora viene a dudar de su propio trabajo?

ABDUL – Con todo respeto señor, este crimen no concuerda con la marca del asesino serial, la víctima no está descuartizada ni despellejada... perdimos toda la noche, señor... ¡perdimos este caso!...

HENRY – ¡No, agente! Primero muerto antes que llegarle a mi papá con semejante noticia... usted ya cumplió con su tarea y si no quiere que le nieguen el ascenso, cierre la boca desde hoy y para siempre. Nuestra misión fue un éxito. ¿Comprende agente? ¡Caso cerrado!

ABDUL – ¿Su papá también fue policía?

HENRY – Mi papá, a mucha honra, es un Militar retirado... así es que, piense muy bien lo que dice y cuide sus comentarios...

KANÚ – Déjenme rezarle, no me arrastren... no me quite el pasamontañas...

ABDUL – Señor, observe la cara del negro: a pesar de las cicatrices que le cruzan las mejillas, la proporción de su cráneo en relación con la altura de sus pómulos y el ángulo de separación de los ojos, no se corresponden con la antropometría de un asesino en serie, según Lombroso...

HENRY – Ya deje de meter en esto a su familia...

ABDUL – Señor, Lombroso es el padre de la criminalística, nada tiene que ver con mi familia, pero sus estudios junto con los de Ferry y Garófalo...

HENRY - ¡Cierre la boca! ¡Este es un caso cerrado! Usted necesita descansar, las horas de vigilia le afectaron su capacidad de razonamiento... Vamos a redactar ese informe de una vez por todas...

LA CALLE SE LLENA DE POLICÍAS QUE HACEN MEDICIONES Y TOMAS FOTOGRÁFICAS. HENRY Y ABDUL OBSERVAN CÓMO EL VIEJO SALE ARRASTRANDO DOS BOLSAS LLENAS DE BASURA...

ABDUL - ¿Qué lleva ahí, viejito? Uff... huele peor que la muertica...

MATUSALÉN -... Nada de importancia... son palomas muertas que estaba recogiendo... no se moleste en mirar... o, si quiere, abra la bolsa...

ABDUL - Usted se ve más joven así... la barba no le dejaba ver las facciones...

MATUSALÉN - No me diga que también le pagan por vigilar las barbas de los ancianos... No escarbe tanto, no tiene guantes, le puede entrar un tétano... ¡no me escarbe la basura, no le he dado permiso! ¡Está abusando de su autoridad!...

HENRY - ¿Qué hace, agente Abdul? ¿Abusando de su autoridad? ¿Poniéndole problemas a un adulto mayor?

ABDUL - No señor. Registro posibles hallazgos en la bolsa de basura ¿Para qué se quitó la barba, viejito?

HENRY - Discúlpelo, anciano, todos estos bisoños siempre quieren pasar por héroes. Siga su camino, haga sus cosas que yo me encargo de este 'cerdito'...

MATUSALÉN - Gracias, sargento... seguramente la vida lo compensará pronto...

ABDUL - Señor, en nombre de la ley, atrévase a negar que usted está implicado. El viejo barbón nos estuvo enredando toda la noche, nunca cooperó, por qué lo deja ir tan tranquilo...

HENRY - ¡Agente, tenga más cuidado con lo que dice! ¡O acaso puede probar su acusación! No quiero ser malo con usted... ¡Puedo ignorar sus palabras, pero asuma que este caso está cerrado! Tenemos a un culpable, salimos con vida de este circo asqueroso ¡¿Qué más quiere?!... ¡¿Qué busca en esas bolsas?!...

ABDUL -... Evidencias señor... pero sólo hay palomas muertas, más palomas muertas... eh... piernas con fractura abierta en fémur... uff, sin piel... manos con carpianos destrozados sin tercera falange... sin piel... pedazos irreconocibles... fragmentos de cráneo humano, posiblemente occipital con corte transversal... cabello teñido de violeta...

HENRY -... violeta... 'la pesada'...

ABDUL - cabello canoso... Cruz de Caravaca empedrada en esmeraldas...

Bibliografía

- Alatorre, Claudia Cecilia. "Análisis del Drama". (1994) Teatro, Historia, Crítica. 2ª. ed. Mexico. Grupo Editorial Gaceta.
- Andrade Varas, Aída. "Elementos del Teatro".(2007) Mexico. Editorial Trillas.
- Aristóteles, "El arte poética". (1964) Traducción directa del griego. Prólogo y notas de José Goya y Muniain. Madrid. Espasa-Calpe.
- Brecht, Bertolt. "El círculo de tiza caucasiano, La excepción y la regla, El proceso de Lucullus" (1967). 3ª. Ed. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Brecht, Bertolt. "El pequeño órgano para Teatro".(1948) <http://es.scribd.com/doc/24993807/Brecht-Bertolt-Pequeno-organon-para-el-teatro-completo-1948>
- Brecht, Bertolt. "Escritos sobre teatro".(1970) Selección y traducción de Jorge Hacker, Nélida Mendilaharsu de Machain. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Brecht, Bertolt. "Breviario de estética teatral". (1957) Traducción y prólogo de Raúl Sicarreta. Buenos Aires. Ediciones La Rosa Blindada.
- Gaumer, Patrick. "Diccionario del Cómic" (1996) Tiras cómicas, historietas, etc. Barcelona. Larousse.
- Gobbi, Igor. "Manga: diccionario de manga", (2009) Parte I. Madrid. Asociación Cultural del Cómic.
- Gray, Peter. "Manga: acción". (2005) Traducción Mar Anton. Koln. Taschen.
- Halac, Ricardo. "Escribir teatro. Dramaturgia en los tiempos actuales" (2007) Prólogos de Beatriz Mosquera. Buenos Aires. Ediciones Corregidor.
- Koyama-Richard, Brigitte. "Mil años de manga". (2008) Barcelona. Electa.
- Lavandier, Yves. "La dramaturgia: los mecanismos del relato" (2003) Cine, ópera, teatro, radio, televisión, cómic. Madrid. Ediciones Internacionales Universitarias.
- Marín, Rafael. "Los cómics Marvel". (2001) Madrid. La factoría de ideas.
- McCloud, Scott. "Hacer cómics: secretos narrativos del cómic, el manga y la novela gráfica". (2008) Traducción Santiago García. 2ª. Ed. Bilbao. Astiberri.

-
- Pavis, Patrice. "Diccionario del teatro: dramaturgia, estética, semiología". (1980) Traducción de Fernando de Toro. Supervisión de Kim Vilar. Barcelona. Ediciones Paidós.
- Truffaut, François. "El cine según Hitchcock". (1966) Disponible en <http://libroscompletos.com/arte/francois-truffaut-el-cine-segun-hitchcock-pdf/msg2131>
- Vogler, Christopher. "El viaje del escritor: las estructuras míticas para escritores, guionistas, dramaturgos y novelistas". (2002) Traducción de Jorge Conde. 2ª Edición. Barcelona. Ma non troppo.